Informe Técnico Chile 87

FIFA
founded 1904

THE FIFA/COCA-COLA CUP
WORLD YOUTH CHAMPIONSHIP

IV CAMPEONATO MUNDIAL DE JUVENILES POR LA COPA FIFA/COCA-COLA

FIFA
founded 1904

FÉDÉRATION INTERNATIONALE DE FOOTBALL ASSOCIATION

President:	Dr. João Havelange (Brazil)
General Secretary:	Joseph S. Blatter (Switzerland)
Address:	«FIFA House», 11 Hitzigweg 8030 Zurich, Switzerland Telephone: (01) 55 54 00 Telex: 817240 fif ch Telefax: (01) 556239

Committee for the FIFA Youth Competitions

Chairman:	Harry H. Cavan, O.B.E. (Northern Ireland)
Members:	Dr. Viacheslav Koloskov (Deputy Chairman) (USSR) Rito Alcantara (Senegal) Abilio d'Almeida (Brazil) Abdullah Al-Dabal (Saudi Arabia) Joaquin Soria Terrazas (Mexico) Yidnekatchew Tessema (Ethiopia) † Charles Dempsey (New Zealand) Dr. Nicolas Leoz (Paraguay) Hans Bangerter (Switzerland) Peter Velappan (Malaysia) Günter Schneider (German Democratic Republic) Miguel Nasur (Chile 1987) (co-opted) Arno Bertozzi (Observer: The Coca-Cola Company)

Technical Study Group

José Bonetti (Brazil)
Heinz Marotzke (FR Germany)
Lello Antoniotti (Italy)
Nagalinggam Raju (Malaysia)
Walter Gagg (FIFA, Co-ordinator)

Los componentes de «Chile '87» reunidos: De pie (de izquierda a derecha): Felix Martinez Fernandez, Victor Molina Augier, Walter Gagg, Jorge Guerrero Serrano, Dr. Antonio Losada, Petro Pablo Diaz, Miguel Nasur Allel, Luis Felipe Varela de la Carrera, Günter Schneider, Hugo Salcedo, Peter Velappan, Guido Tognoni, Arno Bertozzi, Heinz Marotzke. Sentados: Abdullah Al-Dabal, Charles Dempsey, General Mostafa, Dr. João Havelange, Harry H. Cavan, Joseph S. Blatter, Abilio d'Almeida, Joaquin Soria Terrazas, Dr. Nicolas Leoz.

Indice

	Palabras de aliento	4
Clasificación en las Confederaciones	Asia (AFC)	6
	Africa (CAF)	7
	Oceanía (OFC)	8
	Norte-Centroamérica y Caribe (CONCACAF)	9
	América del Sur (CONMEBOL)	10
	Europa (UEFA)	11
Los partidos del CMJ '87	Sorteo y composición de los grupos	13
	Grupo A (Australia, Chile, Togo, Yugoslavia)	14
	Grupo B (Brasil, Canadá, Italia, Nigeria)	16
	Grupo C (Bahrein, Colombia, RDA, Escocia)	18
	Grupo D (Bulgaria, RF de Alemania, Arabia Saudita, Estados Unidos)	20
	Comentario de grupos	
	Grupo A (Santiago)	22
	Grupo B (Concepción)	23
	Grupo C (Valparaíso)	24
	Grupo D (Antofagasta)	25
	Cuartos de final	26
	Semifinales	30
	Partido por el tercer puesto	32
	Final	33
Los 16 finalistas	Preparación/Los jugadores y sus actuaciones/Características de los equipos	
	Arabia Saudita	38
	Australia	40
	Bahrein	42
	Brasil	44
	Bulgaria	46
	Canadá	48
	Colombia	52
	Chile	50
	Escocia	54
	Estados Unidos	56
	Italia	58
	Nigeria	60
	República Democrática Alemana	62
	RF de Alemania	64
	Togo	66
	Yugoslavia	68
Análisis técnica y táctica	Generalidades, tendencias y nuevos desarrollos	70
Apéndice	Trofeos especiales	73
	Clasificación después de los partidos de grupo	74
	1985 en China y en la URSS – 1987 en Chile	74
	Estadísticas sobre los goles marcados	75
	Estadísticas sobre los espectadores	75
	Los árbitros del CMJ Chile '87	76
	Grupo de Estudio Técnico	77
	Delegación oficial de la FIFA y del COL Chile '87	78
	Impressum	78
	Vista de conjunto de los resultados del CMJ '87	79

Palabras de aliento

Tras la edición de la Competición Final de la Copa Mundial de 1962, Chile fue 25 años después (del 10 al 25 de octubre de 1987) también anfitrión del IV Campeonato Mundial Juvenil por la Copa FIFA/Coca-Cola. El entusiasmo por el fútbol se manifestó ya en el concurridísimo partido inaugural, disputado en el Estadio Nacional de Santiago. En un encuentro que, en las Competiciones Finales de torneos, se destaca más bien por el comedimiento, cayeron seis goles en el partido Chile – Yugoslavia (2–4). Esto suscitó en todos los equipos una actitud ofensiva positiva.

Los 32 partidos fueron presenciados por 650.000 espectadores en Santiago, Concepción, Valparaíso y Antofagasta. Esta vez fueron sobre todo los europeos quienes se alegraron de las extraordinarias actuaciones de sus equipos. Cabía desearle de corazón al simpático equipo del generoso anfitrión, que fuera el único en irrumpir como glorioso cuarto en su falange. Brasil, dos veces campeón mundial y defensor del título, quedó eliminado en los cuartos de final de Santiago contra su sucesor Yugoslavia. Los representantes africanos quedaron esta vez por debajo de las expectativas.

En el espacio de diez años, este Campeonato Mundial Juvenil, la competición de la categoría de edad más alta, se ha celebrado una vez en cada Continente, revelándose para los jugadores de mayor talento cada vez más como un vínculo preparatorio para tareas más importantes. Esto aparece en detalle en el informe del Grupo de Estudio Técnico, con los análisis de las actuaciones de los 16 equipos.

Por último, en nombre de la FIFA, deseo agradecer a los organizadores chilenos los excelentes preparativos y la cordial hospitalidad. Me alegro ya del V Campeonato Mundial Juvenil, que organizará en febrero de 1989 la Asociación de Fútbol de Arabia Saudita.

Dr. João Havelange
Presidente de la FIFA

Yugoslavia es el nuevo campeón mundial juvenil de 1987. El equipo ganó la Copa FIFA/Coca-Cola con cinco victorias y un 5–4 con tiros penales en la final contra el equipo de la República Federal de Alemania. Los 32 partidos mostraron en especial un fútbol ofensivo espectacular. Por término medio, asistieron 21.000 espectadores a los partidos en Santiago, Concepción, Valparaíso y Antofagasta. En total se vieron 86 goles. Ninguno de los encuentros acabó sin goles y esto documenta, por otra parte, el deseo de correr riesgos. Una confesión a la aspiración del fútbol ofensivo.

En este torneo universal de la categoría de edad más alta, los europeos estuvieron esta vez a nivel de la situación. Presentaron al campeón mundial, a los equipos en los puestos de honor y tuvieron representantes en los grupos 5 y 6. Unicamente la selección del organizador pudo intercalarse gracias a las excelentes actuaciones. Pero ya en febrero de 1989 se celebrará en Arabia Saudita el V Campeonato Mundial Juvenil oficial. Estoy convencido de que, por ejemplo, los representantes de Africa, que en Chile no alcanzaron los objetivos fijados, y sobre todo Arabia Saudita, que organizará el próximo Campeonato Mundial Juvenil, se presentarán por su lado mejor. También en el fútbol las derrotas pueden ser muy instructivas... si se estudian las causas.

La deportividad en los encuentros fue impresionante y la organización del torneo irreprochable. La FIFA da las gracias a quienes han contribuido a todos los niveles al buen éxito, a las autoridades nacionales, regionales y locales y, en especial, a la Federación de Fútbol de Chile. Después del Campeonato Mundial de 1962 ha demostrado por segunda vez que sabe organizar tales eventos con mucho amor y conocimientos técnicos.

Joseph S. Blatter
Secretario General
de la FIFA

El éxito sobresaliente del Campeonato Mundial Juvenil por la Copa FIFA/Coca-Cola, jugado en Chile en el mes de octubre de 1987 fue la confirmación de que esta Competición es aceptada ahora por las Asociaciones Nacionales afiliadas y el mundo del fútbol asociación, ocupando el segundo puesto después de la Copa Mundial de la FIFA. Los altos niveles técnicos y el espíritu del «fair play» de todos los equipos, constituyó un gran crédito para la FIFA y el fútbol internacional. Este éxito considerable, desarrollado desde el primer torneo celebrado en Túnez en 1977, fue posible gracias a la insistencia estricta de la Comisión Organizadora de las Competiciones Jveniles de la FIFA, de que la infraestructura y las instalaciones en todas las subsedes deberían disponer de las mejores condiciones posibles en el campo de juego y en los vestuarios, baños, duchas e inodoros, así como en los campos de entrenamiento y los hoteles.

En continuación a las visitas de inspección de las delegaciones de la FIFA, se decidió conceder más tiempo a las autoridades chilenas para que el Estadio Nacional en Santiago y los de Antofagasta, Concepción y Valparaíso tuvieran los altos niveles exigidos por la FIFA, con lo que el Campeonato Mundial Juvenil de 1985 fue traspasado a un país anfitrión, la URSS, que también hizo una magnífica labor en un periodo de tiempo muy reducido. Para el campeonato de 1987, el tiempo adicional fue muy bien empleado por las autoridades chilenas, ya que siguieron por completo las recomendaciones hechas por la FIFA respecto a los estadios, los campos de entrenamiento, las instalaciones destinadas a la prensa, los requisitos de la televisión y los hoteles. Todo esto contribuyó al señalado éxito del Campeonato Mundial Juvenil Chile 1987. Agradezco y felicito al Presidente del Comité Organizador Local, Sr. Miguel Nasur, hábilmente secundado por el Sr. Victor Molina, el Director General y todos los miembros del Comité Organizador Local por su excelente y entusiástico apoyo. Vayan mis gracias también al staff de la FIFA por la magnífica organización del Campeonato.

Felicito al equipo yugoslavo por su gran hazaña al vencer el Campeonato, así como al equipo de la RF de Alemania por su lucido esfuerzo. Los niveles técnicos de las selecciones fueron muy altos. También agradezco a los árbitros su fina cooperación. Un promedio de 8 de cada 10 fue una buena prueba de su competencia.

En conjunto, el Campeonato Mundial Juvenil Chile 87 por la Copa FIFA/Coca-Cola será un recuerdo formidable para todos los que participaron.

Harry H. Cavan
Presidente de la Comisión
Organizadora de la FIFA

«Chile 87» marca un hito en la colaboración entre la FIFA y la Compañía Coca-Cola. Desde hace diez años, en los que se han disputado seis torneos, se ha dado la oportunidas a jugadores juveniles de todos los continentes de presentarse a un amplio público en un campeonato mundial, de hacer méritos internacionales, de crearse un nombre para el futuro, incluso tal vez para una gran carrera. Un gran número de jugadores de fama mundial actual debutaron internacionalmente en una edición por la Copa FIFA/Coca-Cola.

«Chile 87» significó para la Compañía Coca-Cola la confirmación del compromiso en el fútbol juvenil y en el fútbol en general. Comparando con los modestos comienzos de 1977 en Túnez, entre tanto se ha llegado a un evento que sólo es superado por la Copa Mundial. «Chile 87» ha descubierto asimismo algunos talentos, los cuales seguro darán que hablar en el mundo del fútbol. Estos talentos se hallan tanto en la selección del merecido campeón mundial Yugoslavia, como también en otros equipos. Será interesante observar quién conseguirá romper la brecha.

«Chile 87» pertenece ya al pasado. Sin embargo, en la memoria de los jugadores, entrenadores, oficiales y espectadores sigue viviendo como un grato recuerdo. Sobre todo porque el entusiasmo del pueblo chileno creó una atmósfera especial.

Nos consideramos dichosos de haber contribuido con socios congeniales de todo el mundo y con nuestros amigos de la FIFA en el importante desarrollo del fútbol. Felicitamos muy cordialmente al campeón mundial Yugoslavia por ganar el título, así como a todos los equipos, los cuales con su actuación y su apasionado juego, han contribuido a crear una atractividad aún mayor a la Copa FIFA/Coca-Cola.

Arno Bertozzi
Manager International Sports
Europa y Africa

Clasificación

Asia

(AFC)

Sistema de clasificación

Para el 25° Campeonato Juvenil Asiático de equipos menores de 19 años se inscribieron treinta selecciones. El torneo preliminar se disputó entre mayo y agosto de 1986 en 8 diferentes sedes. Cinco asociaciones se retiraron antes del inicio, de modo que los ocho puestos de la competición final fueron disputados por 25 equipos, lo cual significaba una nueva marca de participación. Este Campeonato Juvenil era considerado, además, como torneo de clasificación para la participación en Chile.

El fundador de este Campeonato fue el Primer Ministro de Malasia y, en ese entonces, Presidente de la Confederación Asiática, Ihl Tengku Abdul Rahman Putra Al-Haj. Su finalidad era fomentar la evolución del fútbol juvenil y la comprensión entre los jóvenes de Asia y crear una base sólida para el fútbol en este continente. Después de veinte años, su sueño se hizo realidad: Qatar logró pasar a la final del 1er Campeonato Mundial de Juveniles de la FIFA en 1981 en Australia, siendo derrotado finalmente por la potente escuadra de la RF de Alemania. Otro representante digno de mención es la Rep. de Corea, la cual se había clasificado para las semifinales en el Campeonato Mundial Juvenil de la FIFA en México 1983. En los últimos 25 años, varias selecciones asiáticas hicieron gala de actuaciones extraordinarias y seguirán haciéndolo también en el futuro en sus contiendas con sus contrincantes de los diferentes continentes.

Partidos de clasificación

Grupo 1:

Arabia Saudita-Siria	1:0 (1:0)
Siria-RA de Yemén	0:0
Arabia Saudita-RA de Yemén	2:0 (2:0)

1. Arabia Saudita	2	2	0	0	3:0	4
2. Siria	2	0	1	1	0:1	1
3. RA de Yemén	2	0	1	1	0:2	1

Grupo 2:

Iraq-Omán	1:0 (0:0)
Kuwait-Bahrain	0:1 (0:1)
Iraq-Bahrain	1:1 (1:1)
Omán-Kuwait	0:1 (0:0)
Omán-Bahrain	1:5 (0:2)
Iraq-Kuwait	3:1 (1:0)

1. Bahrain	3	2	1	0	7:2	5
2. Iraq	3	2	1	0	5:2	5
3. Kuwait	3	1	0	2	2:4	2
4. Omán	3	0	0	3	1:7	0

Grupo 3:

Qatar-RPD de Yemén	1:0 (0:0)
Emiratos Arabes Unidos-RPD Yemén	2:1 (1:0)
Qatar-Emiratos Arabes Unidos	1:0 (1:0)

1. Qatar	2	2	0	0	2:0	4
2. Emiratos Arabes Unidos	2	1	0	1	2:2	2
3. RPD Yemén	2	0	0	2	1:3	0

Grupo 4:

Sri Lanka-Islas Maldivas	3:0 (0:0)

Grupo 5:

Pakistán-Nepal	2:2 (1:1)
Nepal-India	0:0
Pakistán-India	0:1 (0:1)

1. India	2	1	1	0	1:0	3
2. Nepal	2	0	2	0	2:2	2
3. Pakistán	2	0	1	1	2:3	1

Grupo 6:

RP China-RDP de Corea	0:1 (0:1)
Hongkong-Macao	5:1 (3:0)
RDP de Corea-Hongkong	2:1 (1:0)
Macao-RP China	0:12 (0:6)
RP China-Hongkong	2:0 (1:0)
RDP de Corea-Macao	7:0 (3:0)

1. RDP de Corea	3	3	0	0	10:1	6
2. RP China	3	2	0	1	14:1	4
3. Hongkong	3	1	0	2	6:5	2
4. Macao	3	0	0	3	1:24	0

Grupo 7:

Indonesia-Thailandia	1:0 (0:0)
Singapur-Malaysia	2:2 (1:0)
Indonesia-Singapur	3:0 (2:0)
Thailandia-Malaysia	1:1 (0:0)
Malaysia-Indonesia	0:0
Singapur-Thailandia	0:2 (0:0)

1. Indonesia	3	2	1	0	4:0	5
2. Thailandia	3	1	1	1	3:2	3
3. Malaysia	3	0	3	0	3:3	3
4. Singapur	3	0	1	2	2:7	1

Grupo 8:

Korea Rep.-Janan	4:2 (1:0)

Torneo final

Riad, la capital del Reino de Arabia Saudita, fue la sede del torneo final del 25° Campeonato Juvenil Asiático para equipos U-19 entre el 1° y el 10 de diciembre de 1986. Los ocho ganadores de la primera vuelta fueron repartidos en dos grupos:

Grupo A: India, Indonesia, Qatar, Arabia Saudita

Grupo B: Bahrein, RP Corea, Rep. de Corea, Sri Lanka

En comparación con las selecciones de la zona meridional y sudeste de Asia, los equipos del Cercano y Lejano Oriente obtuvieron mejores resultados, lo cual puede ser adjudicado al hecho de que los proyectos de desarrollo del fútbol juvenil están firmemente arraigados en los países en cuestión.

Con el triunfo final, los locales se adjudicaron no sólo el tan codiciado trofeo «Tengku Abdul Rahman» sino que se clasificaron también para la Competición Final en Chile. Con el segundo puesto, Bahrein se aseguró asimismo el viaje a Sudamérica. Gracias al gran lapso de tiempo entre el Campeonato Asiático y el Campeonato Mundial Juvenil en Chile, los dos representantes de Asia pudieron prepararse concienzudamente para este Torneo. También la AFC puede elogiarse por su amplia visión futura y arduo trabajo en el sector de los juveniles.

Grupo A

Qatar-Indonesia	3:0 (2:0)
Arabia Saudita-India	4:0 (1:0)
India-Qatar	1:3 (1:0)
Indonesia-Arabia Saudita	0:7 (0:3)
India-Indonesia	1:1 (0:1)
Arabia Saudita-Qatar	2:1 (2:0)

1. Arabia Saudita	3	3	0	0	13:1	6
2. Qatar	3	2	0	1	7:3	4
3. India	3	0	1	2	2:8	1
4. Indonesia	3	0	1	2	1:11	1

Grupo B

Bahrain-Rep. de Corea	1:1 (1:0)
Sri Lanka-RDP de Corea	0:3 (0:1)
RDP de Corea-Bahrain	0:1 (0:0)
Sri Lanka-Rep. de Corea	0:8 (0:5)
Bahrain-Sri Lanka	7:0 (5:0)
RDP de Corea-Rep. de Corea	1:0 (0:0)

1. Bahrain	3	2	1	0	9:1	5
2. RDP de Corea	3	2	0	1	4:1	4
3. Rep. de Corea	3	1	1	1	9:2	3
4. Sri Lanka	3	0	0	3	0:18	0

Semifinales

Bahrain-Qatar	2:0 (1:0)
Arabia Saudita-RDP de Corea	2:0 (1:0)

Partido por el 3er puesto

Qatar-RDP de Corea	0:1 (0:0)

Final

Arabia Saudita-Bahrain	2:0 (1:0)

Africa

(CAF)

Sistema de clasificación

En el continente africano se presentaron originalmente 19 naciones. Después de la prolongación de la fecha de inscripción, eran 24 las asociaciones inscritas para los partidos eliminatorios. A falta de un torneo juvenil propiamente dicho, las autoridades responsables de la CAF decidieron celebrar nuevamente la fase clasificatoria para el CMJ dentro del marco de la Copa Africana de Juveniles en base al sistema de copa, definiendo a los ganadores en partidos de ida y vuelta. Además, la CAF repartió a las naciones participantes en grupos geográficos para evitar los viajes largos y caros de un extremo del continente al otro.
Debido al alto número de participantes, se decidió sortear primero a 16 equipos que se enfrentarían en una primera fase. Las selecciones victoriosas tendrían que hacer frente luego a los otros ocho equipos que habían sido fijados para la vuelta de los octavos de final. Sin embargo, la realidad resultó ser diferente: en ocho encuentros, siete equipos se habían retirado, dejando, de esta manera, que Mauricio, Mozambique, Egipto, Sambia, Ghana, Togo y Mauritania se clasificaran sin jugar. Solamente Somalia tuvo que hacer méritos para poder clasificarse para la próxima vuelta. Con una victoria de 2 a 1 en el terreno de Uganda, Somalia cimentó la base de su clasificación para los octavos de final, pudiendo darse el lujo de un empate a uno en el partido de vuelta.

Octavos de final

Se disputaron los siguientes partidos del 1° de julio al 31 de agosto de 1986:

Somalia – Zimbabwe	Zambia – Nigeria	2:2
Zimbabwe – Somalia	Nigeria – Zambia	1:0
Zimbabwe descalificación por	Togo – Ghana	0:2
infracción de la edad reglamentaria	Ghana – Togo	1:1
Mozambique – Mauricio	Ghana descalificación por	
Mauricio – Mozambique	infracción de la edad	
Forfait Mauricio	reglamentaria	
Egipto – Etiopía	Guinea – Tùnez	0:1
Etiopía – Egipto	Tùnez – Guinea	1:1
Forfeit Etiopía	Mauritania – Marruecos	0:2
	Marruecos – Mauritania	4:0
	Camerùn – Costa del Marfil	2:0
	Costa del Marfil – Camerùn	4:0

Dos de los ocho encuentros tuvieron que ser decididos en una sesión, lo cual es siempre insatisfactorio desde el punto de vista deportivo. Zimbabwe, claramente superior a Somalia en el partido de vuelta, y Ghana, que había derrotado netamente a Togo en Lomé, se habían presentado con jugadores cuyas edades no correspondían a las estipulaciones del reglamento. Ambas selecciones fueron descalificadas del torneo.
Los nigerianos, mágníficos ganadores del tercer puesto en la URSS en 1985, tuvieron grandes dificultades con Sambia en el primer partido. Después de un empate a dos en terreno ajeno, volvieron a experimentar gran resistencia en el desenlace de vuelta y fue gracias a un gol tardío de Esin que pudieron clasificarse para la próxima vuelta.
Túnez fue el verdugo de Guinea, la cual vio disiparse sus esperanzas de clasificación después de la amarga derrota por 1 a 0 en casa. En el partido de vuelta, Guinea trató de salvar el escollo con bravura, pero el empate de 1 a 1 fue suficiente para los tunecinos.
La clasificación de Marruecos no estuvo nunca en peligro. Después de una victoria a domicilio en Mauritania por 2 goles a 0, siguió un contundente 4 a 0, con lo cual los marroquíes subrayaron claramente sus ambiciones.
Camerún y la Costa de Marfil se enfrentaron en un duelo muy emocionante y después del buen resultado obtenido en casa, Camerún confiaba en esta victoria tranquilizante para decidir el segundo encuentro. En Abidjan se produjo, sin embargo, el gran vuelco, cuando la selección marfiliana se embriagó con una magnífica exhibición futbolística y terminó alzándose con una victoria de cuatro a cero.

Cuartos de final

Costa del Marfil – Marruecos	2:0
Marruecos – Costa del Marfil	3:0
Mozambique – Somalia	
Forfeit Mozambique	
Nigeria – Egipto	4:0
Egipto – Nigeria	2:1
Tùnez – Togo	1:1
Togo – Tùnez	0:0

Después de haberse clasificado ya en los octavos de final sin tener que jugar, Somalia volvió a superar la vuelta de los cuartos de final sin enfrentamiento futbolístico. Su rival Mozambique se retiró del torneo por diferentes motivos.
Marruecos, Egipto y Túnez, los tres representantes de Africa del Norte, dejaron una impresión pobre en sus partidos de ida. La Costa de Marfil se impuso fácilmente por 2 a 0 en su partido de ida. Nigeria arrasó a los egipcios con un 4 a 0 apabullante y Togo resistió a la presión tunecina y puso los cimientos de su clasificación con un empate a uno.
En los partidos de vuelta, los equipos norteafricanos intentaron doblar la hoja o, al menos, salvar su honor. A Marruecos no le quedaba otra cosa que echar todo para adelante y alcanzar una diferencia de tres goles. Con un ataque implacable y una defensa inaccesible, el equipo marroquí logró lo imposible. Con esta exhibición de fuerza, la selección se perfiló como candidata para la final y para la clasificación para Chile.
Egipto sustituyó nada menos que seis jugadores en su plantel para este partido para procurar el vuelco casi imposible. Sin embargo, sus continuos ataques en los primeros 25 minutos no dieron los frutos deseados y, de pronto, avino lo que todos preveían: un contragolpe aceleradísimo sorprendió a la defensa egipcia y Nigeria anotó así su clasificación para las semifinales. Los dos goles siguientes que condujeron a la victoria egipcia de 2 a 1 fueron solamente una pequeña corrección estética.
Togo no quiso correr ningún riesgo en el segundo enfrentamiento. La defensa de ambos equipos fue superior a las líneas delanteras, de modo que el gol marcado en el partido de ida en Túnez fue finalmente decisivo para la escuadra de Togo.

Semifinales

Nigeria – Somalia	1:0
Somalia – Nigeria	0:1
Marruecos – Togo	1:0
Togo – Marruecos	2:0

Tanto los medios de difusión como el público en general y, posiblemente, también los jugadores nigerianos consideraban la semifinal de ida contra Somalia como pura formalidad. ¿Qué podía hacer un equipo que se había clasificado para esta vuelta sin jugar un encuentro frente a un equipo como las famosas «águilas voladoras»? Lo único que todavía no era bien claro y que daba lugar a discusión era si Somalia retornaría a casa con cinco o más goles en contra.
La respuesta la dio Somalia misma. Defensas pegajosos e implacables, un guardameta extraordinario y un ataque que desequilibraba constantemente las líneas defensivas contrarias, hicieron que las águilas voladoras no pudiesen despegar en absoluto y que tuvieran que contentarse con un único gol en el transcurso de 90 minutos. Somalia festejó esta derrota exigua como si fuera una victoria y se sintió ya en camino a la Competición Final de Chile. Una presunción que resultó ser fatal.
En Mogadiscio se invirtieron los papeles. Somalia tenía que atacar, mientras que Nigeria podía operar basándose en una defensa reforzada. El equipo local sucumbió repetidas veces ante el guardameta nigeriano, quien supo mantener invicto su puerta con calidad y suerte. El gol tan decisivo no quería llegar y cuando los nigerianos comenzaron a librarse de la presión adversaria, un desentendimiento en la defensa somalí condujo al tanto decisivo. Somalia quedó en camino, pero dejó entrever claramente los límites de las «águilas».
En la segunda semifinal, Marruecos era considerado favorito, particularmente por sus actuaciones destacadas en los partidos precedentes. Al igual que Nigeria, los norteafricanos tuvieron dificultades con su rival y lograron concretar una victoria exigua de 1 a 0. Para la gran sorpresa de todos, la escuadra de Togo logró producir el gran vuelco en el encuentro de vuelta, asegurándose así el pasaje a Chile. Las medidas reformatorias de los últimos años comenzaron a dar sus frutos.

Final

Nigeria – Togo	3:0
Togo – Nigeria	1:2

Nigeria supo evaluar sus errores de la semifinal y afrontó el partido de ida con gran concentración. El 3 a 0 en casa fue algo así como una definición prematura y los detentores del título no dieron muestras de debilidad tampoco en Lomé. El resultado de 5 a 1 refleja la neta superioridad de Nigeria en estos dos enfrentamientos finales. Con esta victoria, los nigerianos se clasificaron por segunda vez consecutiva como campeones africanos juveniles para la Competición Final de la FIFA.

Oceanía

(OFC)

En Oceanía, la confederación más joven y pequeña, se inscribieron solamente cuatro selecciones en la fase clasificatoria del IV Campeonato Mundial Juvenil. A estas cuatro naciones se agregó a Israel, miembro independiente de la FIFA, lo cual aportó mayor motivación a las otras selecciones. De esta manera, fueron cinco los equipos nacionales que compitieron por el puesto para la Competición Final de Chile.
El torneo, perfectamente organizado por la Asociación de Fútbol de Nueva Zelanda, tuvo lugar del 17 al 26 de enero de 1987 en Auckland y se jugó en base al sistema de campeonato, es decir, todos contra todos. Los cuatro representantes de Oceanía: Australia, Nueva Zelanda, Chinese Taipei y Fiyi disputaron además el título de campeón de Oceanía.
Desde un comienzo, se sabía que el campeonato se concentraría en un duelo entre Australia e Israel, figurando Nueva Zelanda como posible sorpresa. Tanto la pequeña asociación de Fiyi como la Chinese Taipei eran consideradas claros «outsiders».
El primer encuentro entre Australia y Fiyi culminó en un festival de goles. Australia se alzó con una victoria de 7 a 0. En el segundo enfrentamiento, Nueva Zelanda mantuvo en jaque al potente once israelí y alcanzó un empate a 1. Ya en estos dos primeros encuentros se pudo ver quién ganaría el torneo. El siguiente día de partido con el empate entre Australia e Israel fue ya una especie de definición prematura.
Australia se consagró, una vez más, campeón con siete puntos en cuatro partidos, mientras que Israel lo siguió con seis. Nueva Zelanda se especializó en empates y finalizó el torneo en el tercer puesto con solamente tres puntos. Fiyi y Chinese Taipei sorprendieron positivamente con dos puntos cada uno.
La característica más llamativa de esta competición fue el gran número de amonestaciones. Los árbitros tuvieron que sacar 26 veces la tarjeta amarilla y una vez la roja. Esto refleja una actitud negativa frente al juego. Si se quiere registrar un progreso en el fútbol en estas latitudes, habrá que tomar las medidas pertinentes.
Cabe mencionar también el número de goles marcados. En el correr de los 10 encuentros, se realizaron 35 goles (promedio 3,5), lo cual señala claramente la diferencia de clase entre los equipos.

Australia–Fiyi					7:0 (2:0)	
Nueva Zelandia–Israel					1:1 (1:1)	
Fiyi–Chinese Taipei					3:3 (1:1)	
Australia–Israel					1:1 (0:0)	
Fiyi–Israel					0:4 (0:3)	
Chinese Taipei–Nueva Zelandia					0:0	
Fiyi–Nueva Zelandia					0:0	
Chinese Taipei–Australia					0:5 (0:3)	
Israel–Chinese Taipei					5:1 (2:0)	
Nueva Zelandia–Australia					0:3 (0:1)	
1. Australia	4	3	1	0	16:1	7
2. Israel	4	2	2	0	11:3	6
3. Nueva Zelandia	4	0	3	1	1:4	3
4. Chinese Taipei	4	0	2	2	4:13	2
5. Fiyi	4	0	2	2	3:14	2

América del Norte/Central y Caribe

(CONCACAF)

Entre el 16 y el 31 de agosto de 1986 se celebró en el Estadio Nacional de Trinidad y en los estadios Skinner Park y Guaracana Park en San Fernando el XI. Campeonato U-20 de la CONCACAF, el cual era considerado también como torneo clasificatorio para los dos lugares en el Campeonato Mundial Juvenil en Chile. Las diez selecciones inscritas fueron repartidas en los siguientes dos grupos:
Grupo A: Antigua, Barbados, Bermudas, Canadá, Trinidad y Tobago;
Grupo B: Cuba, Jamaica, México, Surinam, EEUU.
El ganador y el segundo de cada grupo tendrían que jugar una segunda vuelta final.

Partidos de grupo

Casi por tradición, pero también por su buena actuación, Canadá y Trinidad/Tobago se clasificaron sin mayores problemas para la vuelta final. Canadá se aseguró el primer puesto sin perder un punto y sin recibir un gol. La selección canadiense jugó con su estilo atlético habitual, gran velocidad y dio prueba de un buen juego por zonas y buena calidad técnica.
Trinidad/Tobago, un equipo con grandes cualidades de juego, tenía jugadores de mucha habilidad técnica, pero el conjunto no supo aprovechar el juego por zonas. Otro factor negativo fue que la selección local no pudo mantener nunca su ritmo hasta el final de los 90 minutos. En los otros equipos, Antigua y Barbados, no se notó ningún progreso. Solamente Bermudas sobresalió algo con una victoria y un empate. En estos tres equipos se manifestó claramente que la voluntad de juego era mucho mayor que las capacidades técnicas indispensables para una concepción de juego exitoso.

Canadá–Bermudas					3:0 (1:0)	
Trinidad/Tobago–Barbados					3:0 (1:0)	
Barbados–Antigua					1:1 (1:0)	
Bermudas–Trinidad/Tobago					1:3 (1:1)	
Antigua–Bermudas					3:3 (0:0)	
Trinidad/Tobago–Canadá					0:4 (0:2)	
Bermudas–Barbados					4:3 (1:1)	
Canadá–Antigua					6:0 (1:0)	
Barbados–Canadá					0:2 (0:1)	
Trinidad/Tobago–Antigua					2:1 (2:0)	
1. Canadá	4	4	0	0	15:0	8
2. Trinidad/Tobago	4	3	0	1	8:6	6
3. Bermudas	4	1	1	2	8:12	3
4. Antigua	4	0	2	2	5:12	2
5. Barbados	4	0	1	3	4:10	1

La escuadra más decepcionante del grupo B fue México que, al contrario de toda expectativa, no logró clasificarse para la vuelta final. Después de la derrota contra EEUU en el primer encuentro y un empate contra Jamaica en el segundo, la suerte estuvo echada para los mexicanos. De esta forma, se clasificaron EEUU y Cuba por más que tuvieran el mismo número de puntos que México, pero una mejor diferencia de goles. En el transcurso de los partidos, los norteamericanos hicieron progresos desde el punto de vista técnico y táctico y confiaron en su potencia física. Cuba, por el otro lado, jugó un fútbol muy técnico, pero dejó que desear en el sector físico. Le faltó también cierto concepto táctico, que le hubiera aportado mejores resultados.

Surinam llamó la atención con una victoria sorprendente de 1 a 0 contra EEUU, mientras que el mejor resultado de Jamaica fue un empate a cero con México.

Cuba–Surinam					2:1 (1:0)	
México–EE.UU.					0:3 (0:2)	
Jamaica–México					0:0	
EE.UU.–Cuba					0:0	
Jamaica–EE.UU.					0:5 (0:3)	
Surinam–México					1:3 (0:3)	
Jamaica–Surinam					1:3 (0:3)	
Cuba–México					0:1 (0:1)	
EE.UU.–Surinam					0:1 (0:0)	
Jamaica–Cuba					0:3 (0:0)	
1. EE.UU.	4	2	1	1	8:1	5
2. Cuba	4	2	1	1	5:2	5
3. México	4	2	1	1	4:4	5
4. Surinam	4	2	0	2	6:6	4
5. Jamaica	4	0	1	3	1:11	1

Vuelta final

Los seis partidos de esta vuelta final (todos contra todos) se disputaron en el hermoso Estadio Nacional de Trinidad. Canadá y EEUU salieron triunfantes de esta fase decisiva. Particularmente el segundo partido fue muy combatido. Fue, finalmente, la mejor diferencia de goles contra Trinidad/Tobago lo que definió la clasificación de los norteamericanos. Después de los primeros encuentros, todos los equipos tenían el mismo puntaje. Tras la segunda serie de partidos, con las victorias de Canadá y EEUU, quedó prácticamente todo definido. A pesar de que Trinidad/Tobago derrotara a su rival directo EEUU, la diferencia de goles no mejoró. La derrota apabullante de 5 a 0 contra Canadá fue fatal para Trinidad/Tobago. Cuba tampoco pudo modificar la tabla de posiciones.
Los factores decisivos para la clasificación de Canadá y EEUU fueron su estado físico, su fuerza y su velocidad. A esto se suman además sus buenas condiciones técnicas básicas y la capacidad de aplicar simples conceptos tácticos en el terreno de juego.

EE.UU.–Canadá					1:1 (0:0)	
Trinidad/Tobago–Cuba					0:0	
EE.UU.–Cuba					1:0 (0:0)	
Trinidad/Tobago–Canadá					0:5 (0:1)	
Canadá–Cuba					2:1 (0:0)	
Trinidad/Tobago–EE.UU.					1:0 (0:0)	
1. Canadá	3	2	1	0	8:2	5
2. EE.UU.	3	1	1	1	2:2	3
3. Trinidad/Tobago	3	1	1	1	1:5	3
4. Cuba	3	0	1	2	1:3	1

Sudamérica

(CONMEBOL)

La Confederación Sudamericana de Fútbol (CONMEBOL) escogió de nuevo el torneo «Juventud de América» para determinar los dos equipos nacionales que tendrían derecho a participar en la fase final del Campeonato Mundial Juvenil. El equipo de Chile, que como anfitrión del Campeonato Mundial Juvenil estaba clasificado desde un comienzo, participó, sin embargo, en la duodécima edición de este tradicional torneo juvenil.
La organización de esta competición, que tuvo lugar en las ciudades de Pereira, Armenia, Cartago y Manisales del 23 de enero al 8 de febrero de 1987, le fue asignada a la Asociación Colombiana de Fútbol. Nueve de las diez asociaciones miembros enviaron su próxima generación de jugadores a este evento perfectamente organizado.

Partidos de grupo

Debido al número impar de participantes (Venuezuela no se presentó), los organizadores asignaron 4 equipos al grupo A y cinco al grupo B. La fórmula de juego previó que cada grupo jugara una vuelta final de todos contra todos. Consecuentemente, los equipos del grupo A tuvieron que jugar 3 partidos y los del grupo B cuatro cada uno. De modo que la primera fase de esta competición comprendió en total 16 confrontaciones.
Argentina y Brasil obtuvieron la clasificación para la vuelta final en el grupo A más bien por su tradición futbolística en este continente que por sus actuaciones en esta ronda.
Los argentinos, cuya clasificación estaba prácticamente definida después de la victoria contra Perú y el empate con Ecuador, cerraron su balance de juego con un 1 a 0 contra su rival clásico Brasil.
Los brasileños, por su parte, pudieron frenar claramente a Ecuador, su rival más peligroso, y se aseguraron la clasificación con el último partido de grupo mediante una clara victoria de 5 a 1 contra Perú.
Ecuador, que jugó un fútbol excelente, no estuvo, de ninguna manera, en la sombra de estas grandes naciones. No obstante, la derrota de 2 a 0 en el partido de apertura tuvo consecuencias fatales. El empate subsiguiente con Argentina y la victoria sobre Perú no alcanzaron para un puesto clasificatorio.
El representante más débil de este grupo fue Perú. Tres derrotas y una diferencia de 6 goles negativos dicen todo sobre este equipo.
Los atacantes de las selecciones del grupo B marcaron nada menos que 38 goles en 8 partidos. En comparación con el grupo A, donde se marcó una totalidad de sólo 17 tantos (promedio 2,8), se refleja claramente que los delanteros de este grupo eran netamente superiores a los defensas.
Uruguay dejó, sin duda alguna, la mejor impresión. Exhibió un buen fútbol y terminó esta vuelta como único con el puntaje máximo y una diferencia de siete goles positivos.
El segundo puesto, válido para la vuelta final, fue mucho más combatido. El anfitrión Colombia, Chile y Paraguay alcanzaron cuatro puntos cada uno. Finalmente, los locales pudieron imponer su clasificación con dos triunfos netos contra Bolivia y Chile.
Al igual que Perú, Bolivia fue el suministrador de puntos de los otros equipos de su grupo. Lamentablemente, la selección no pudo confirmar los avances visibles registrados en esta asociación, particularmente en el sector del seleccionado U-16.
En cuanto a Chile, los organizadores de la Competición Final enviaron a Colombia una selección prometedora, pero se vio claramente que si Chile deseaba dejar una buena impresión en su proprio país, los responsables tendrían que trabajar mucho todavía.

Grupo A (23.1.–1.2.1987)

Brasil – Ecuador	2:0 (0:0)
Argentina – Perú	3:2 (2:1)
Argentina – Ecuador	0:0
Ecuador – Perú	2:1 (0:0)
Argentina – Brasil	1:0 (1:0)
Brasil – Perú	5:1 (3:1)

1. Argentina	3	2	1	0	4:2	5
2. Brasil	3	2	0	1	7:2	4
3. Ecuador	3	1	1	1	2:3	3
4. Perú	3	0	0	3	4:10	0

Grupo B (24.1.–2.2.1987)

Chile – Bolivia	3:1 (2:1)
Uruguay – Colombia	1:0 (0:0)
Bolivia – Paraguay	1:3 (0:1)
Uruguay – Chile	2:1 (1:0)
Colombia – Bolivia	5:0 (1:0)
Paraguay – Chile	3:5 (2:3)
Colombia – Paraguay	0:1 (0:0)
Uruguay – Bolivia	4:2 (2:0)
Colombia – Chile	3:0 (1:0)
Uruguay – Paraguay	3:0 (1:0)

1. Uruguay	4	4	0	0	10:3	8
2. Colombia	4	2	0	2	8:2	4
3. Chile	4	2	0	2	9:9	4
4. Paraguay	4	2	0	2	7:9	4
5. Bolivia	4	0	0	4	4:15	0

Partidos finales

Entre el 4 y el 8 de febrero de 1987, Argentina, Brasil, Uruguay y Colombia se dieron cita para disputar la vuelta final, la cual fue jugada también bajo forma de campeonato.
Mientras que en las clasificatorias de grupo se conservó la jerarquía habitual, en el transcurso de estos partidos finales se produjo un vuelco absoluto. Colombia halló un concepto defensivo perfecto, el medio campo fue constante alimentador de peligrosos ataques y los veloces delanteros desencadenados fueron definidores eficaces. Ni Argentina ni Uruguay estuvieron en condición de oponer resistencia a este equipo local transformado, el cual se proclamó finalmente campeón sudamericano con 5 puntos en tres partidos.
Unicamente Brasil pudo contrarrestar el despliegue colombiano. Con dos empates (contra los locales y Uruguay) y la exitosa revancha contra Argentina por la derrota en los partidos de grupo, los brasileños se adjudicaron el título de vicecampeones y la clasificación para Chile, por más que no brillaran en sus actuaciones en este Juvenil.
Argentina y Uruguay, ambos invictos en los enfrentamientos de grupo, enfocaron con gran optimismo esta fase decisiva, pero fueron confrontados con una realidad muy diferente. Después de dos derrotas, Argentina quedó en camino ya antes de su tercer partido, mientras que Uruguay tenía aún una ínfima esperanza de un fracaso de Brasil ante Colombia para poder nivelar luego su sendero a la clasificación con una victoria abultada sobre Argentina. Sin embargo, la desventaja de 1 a 0 ya en el primer tiempo, le robó toda esperanza y, al final, la celeste tuvo que contentarse con el puesto de farolito rojo.

Vuelta final

Argentina–Colombia	0:2 (0:2)
Uruguay–Brasil	1:1 (1:0)
Argentina–Brasil	1:3 (1:3)
Uruguay–Colombia	0:1 (0:0)
Brasil–Colombia	0:0
Argentina–Uruguay	4:2 (1:0)

1. Colombia	3	2	1	0	3:0	5
2. Brasil	3	1	2	0	4:2	4
3. Argentina	3	1	0	2	5:7	2
4. Uruguay	3	0	1	2	3:6	1

Europa

(UEFA)

Sistema de clasificación

Tres años antes de la Competición Final del Campeonato Mundial Juvenil en Chile, comenzó ya el maratón clasificatorio para las 32 asociaciones europeas inscritas.
Dentro del marco de un reestructuración de la competición juvenil (ritmo bienal), la Confederación Europea decidió celebrar la primera parte de los partidos clasificatorios entre el 1.8.1984 y el 31.7.1985 y, la segunda parte, entre el 1.8.1985 y el 31.5.1986.
Se efectuaron modificaciones también en conexión con la categoría de edad admisible. Para la primera parte de los partidos clasificatorios, los seleccionadores pudieron utilizar jugadores nacidos el 1° de agosto de 1966 o después. Recién en la segunda parte de este torneo preliminar así como para el torneo final se fijó, como fecha decisiva de elegibilidad, el 1.8.1967. Esta decisión fue tomada en interés de los jugadores, ya que, de lo contrario, un año hubiera quedado excluido de las disposiciones de elegibilidad.
Además de todo esto, la comisión responsable decidió repartir los participantes en ocho grupos de cuatro equipos, teniendo que jugarse según el sistema de campeonato para definir a los ganadores. Algunos equipos como la URSS o España, que en 1985 habían despertado muchos elogios y que figuraron entre las cuatro mejores selecciones del Mundial Juvenil, fueron eliminados ya en la vuelta preliminar. Esta división de las categorías de edades tuvo efectos decisivos en la composición de las selecciones de vuelta final en vuelta final y, a veces como en este caso, incluso en la fase clasificatoria.
En general, el torneo preliminar fue muy movido y emocionante hasta el final, particularmente en los grupos 2, 3 y 7, en los cuales tiros no materializados o goles innecesarios fueron decisivos. Finalmente, se clasificaron cuatro selecciones de Europa Occidental y cuatro de Europa Oriental.

Grupo 1

Inglaterra–Islandia	5:3 (3:0)
Inglaterra–Escocia	1:2 (1:1)
Rep. de Irlanda–Inglaterra	1:0 (0:0)
Escocia–Rep. de Irlanda	1:1 (0:0)
Islandia–Escocia	0:2 (0:1)
Islandia–Rep. de Irlanda	1:2 (0:0)
Islandia–Inglaterra	0:5 (0:2)
Rep. de Irlanda–Islandia	2:0 (1:0)
Escocia–Islandia	2:0 (0:0)
Rep. de Irlanda–Escocia	0:1 (0:1)
Inglaterra–Rep. de Irlanda	2:0 (2:0)
Escocia–Inglaterra	4:1 (3:1)

1. Escocia	6	5	1	0	12:3	11
2. Rep. de Irlanda	6	3	1	2	6:5	7
3. Inglaterra	6	3	0	3	14:10	6
4. Islandia	6	0	0	6	4:18	0

Grupo 2

Bélgica–Holanda	3:1 (1:0)
Irlanda del Norte–País de Gales	1:2 (0:2)
País de Gales–Holanda	0:1 (0:1)
Holanda–Irlanda del Norte	2:1 (1:1)
Bélgica–Irlanda del Norte	0:0
País de Gales–Bélgica	3:3 (1:2)
Holanda–Bélgica	2:2 (1:1)
País de Gales–Irlanda del Norte	2:2 (0:0)
Irlanda del Norte–Bélgica	1:1 (1:1)
Holanda–País de Gales	1:1 (0:0)
Bélgica–País de Gales	2:0 (0:0)
Irlanda del Norte–Holanda	2:4 (1:1)

1. Bélgica	6	2	4	0	11:7	8
2. Holanda	6	3	2	1	11:9	8
3. País de Gales	6	2	2	2	9:8	6
4. Irlanda del Norte	6	0	2	4	5:12	2

Grupo 3

Yugoslavia–España	3:0 (0:0)
Luxemburgo–Francia	0:4 (0:3)
Yugoslavia–Luxemburgo	8:0 (5:0)
Yugoslavia–Francia	1:2 (1:0)
España–Luxemburgo	3:0 (1:0)
Francia–España	1:1 (0:0)
Luxemburgo–España	0:1 (0:0)
Luxemburgo–Yugoslavia	1:6 (0:3)
España–Francia	1:1 (1:1)
Francia–Yugoslavia	0:0
España–Yugoslavia	1:3 (0:2)
Francia–Luxemburgo	12:0 (6:0)

1. Yugoslavia	6	4	1	1	21:4	9
2. Francia	6	3	3	0	20:3	9
3. España	6	2	2	2	7:8	6
4. Luxemburgo	6	0	0	6	1:34	0

Grupo 4

Portugal–Italia	0:2 (0:1)
Malta–Portugal	0:2 (0:0)
Malta–Italia	0:5 (0:2)
Portugal–Austria	0:3 (0:2)
Austria–Malta	3:0 (0:0)
Austria–Italia	2:1 (0:1)
Portugal–Malta	6:0 (2:0)
Austria–Portugal	1:4 (0:0)
Italia–Malta	4:0 (2:0)
Italia–Portugal	2:0 (2:0)
Malta–Austria	0:7 (0:2)
Italia–Austria	5:2 (2:1)

1. Italia	6	5	0	1	19:4	10
2. Austria	6	4	0	2	18:10	8
3. Portugal	6	3	0	3	12:8	6
4. Malta	6	0	0	6	0:27	0

Grupo 5

Suiza–Dinamarca	3:1 (1:1)
RF de Alemania–Suiza	2:0 (1:0)
Suiza–Polonia	1:1 (0:1)
Dinamarca–RF de Alemania	1:3 (0:1)
Polonia–RF de Aallemania	0:2 (0:1)
Polonia–Dinamarca	0:0
Dinamarca–Suiza	1:1 (0:1)
Suiza–RF de Alemania	0:2 (0:0)
Dinamarca–Polonia	2:2 (1:1)
RF de Alemania–Dinamarca	3:1 (1:1)
RF de Alemania–Polonia	3:0 (0:0)
Polonia–Suiza	–:–

1. RF de Alemania	6	6	0	0	15:2	12
2. Suiza	5	1	2	2	5:7	4
3. Polonia	5	0	3	2	3:8	3
4. Dinamarca	6	0	3	3	6:12	3

Grupo 6

Noruega–Suecia	0:1 (0:0)
Finlandia–Noruega	0:1 (0:0)
RDA–Noruega	1:0 (1:0)
RDA–Suecia	2:1 (1:0)
Finlandia–RDA	0:1 (0:0)
Suecia–Finlandia	1:1 (1:0)
Suecia–Noruega	1:0 (0:0)
Noruega–Finlandia	1:4 (1:1)
RDA–Finlandia	2:0 (1:0)
Finlandia–Suecia	0:4 (0:1)
Noruega–RDA	1:1 (1:1)
Suecia–RDA	0:0

1. RDA	6	4	2	0	7:2	10
2. Suecia	6	3	2	1	8:3	8
3. Finlandia	6	1	1	4	5:10	3
4. Noruega	6	1	1	4	3:8	3

Grupo 7

Chipre–Hungría	1:4 (0:1)
Chipre–Bulgaria	1:5 (1:2)
Chipre–Grecia	1:4 (0:3)
Bulgaria–Hungría	0:2 (0:0)
Hungría–Grecia	2:0 (2:0)
Bulgaria–Grecia	5:1 (2:0)
Hungría–Bulgaria	0:1 (0:0)
Grecia–Chipre	3:2 (1:1)
Grecia–Hungría	1:0 (1:0)
Bulgaria–Chipre	6:0 (4:0)
Hungría–Chipre	2:0 (1:0)
Grecia–Bulgaria	–:–

1. Bulgaria	5	4	0	1	17:4	8
2. Hungría	6	4	0	2	10:3	8
3. Grecia	5	3	0	2	9:10	6
4. Chipre	6	0	0	6	5:24	0

Grupo 8

Turquía–Rumania	0:1 (0:0)
Checoslovaquia–Turquía	1:0 (1:0)
Checoslovaquia–Rumania	2:0 (0:0)
Turquía–URSS	1:1 (0:0)
Rumania–URSS	3:2 (0:2)
URSS–Checoslovaquia	2:0 (1:0)
Checoslovaquia–URSS	2:2 (0:0)
Rumania–Checoslovaquia	1:0 (0:0)
Rumania–Turquía	4:0 (1:0)
Turquía–Checoslovaquia	1:1 (1:0)
URSS–Rumania	2:2 (1:0)
URSS–Turquía	0:1 (0:0)

1. Rumania	6	4	1	1	11:6	9
2. Checoslovaquia	6	2	2	2	6:6	6
3. URSS	6	1	3	2	9:9	5
4. Turquía	6	1	2	3	3:8	4

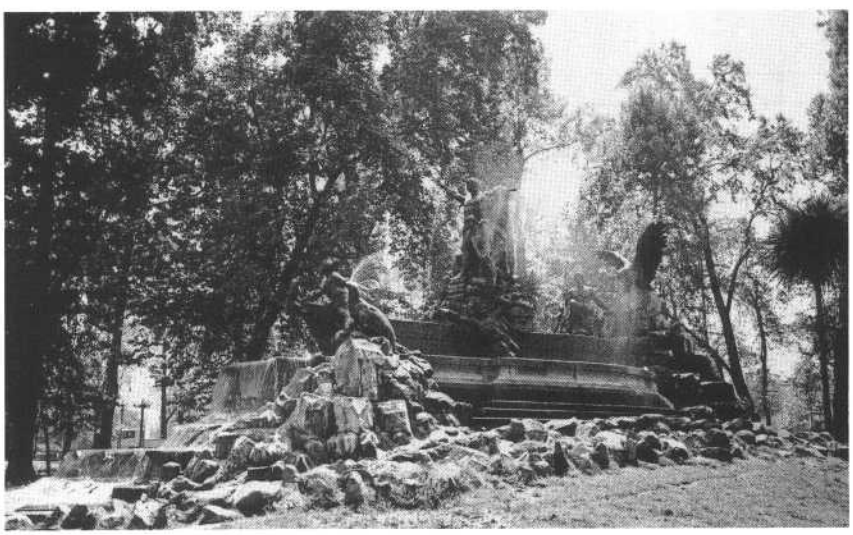
Campeonato Europeo Juvenil

Al contrario del último Campeonato Europeo Juvenil, donde todavía se pudieron clasificar 16 equipos, los cuales operaban luego según su posición en la tabla, ya sea defensiva u ofensivamente, la situación del Torneo disputado entre el 9 y el 16 de octubre de 1986 en Yugoslavia se presentaba completamente diferente. Desde un principio, se jugó según un sistema de copa para definir a las seis selecciones que representarían a Europa en Chile. Por consiguiente, el factor más importante en un equipo era tener buenos nervios y estar en buena forma el día de los respectivos encuentros. La RF de Alemania, la RDA, Italia y Escocia demostraron estar a las alturas de estas exigencias, asegurándose así la clasificación para las semifinales y, al mismo tiempo, la participación en el CMJ. A Bélgica, al anfitrión Yugoslavia, a Rumania y a Bulgaria les restaba todavía la esperanza de poderse clasificar para los puestos 5 y 6, válidos para el CMJ, en los enfrentamientos directos de perdedores. Bulgaria, que había perdido antes contra Escocia por un resultado muy apretado de 1 a 0, logró superar a duras y penas a Bélgica, mientras que Yugoslavia, que había perdido antes contra el futuro campeón europeo RDA, arrasó con los rumanos con un resultado de 5 a 0. A pesar de que en las semifinales no reinaba ya la presión para la clasificación para la competición de la FIFA, había todavía mucho en juego para los equipos, lo cual se reflejó en la gran escasez de goles. Tanto la RDA como Italia consiguieron pasar a la final con un resultado apretado de 1 a 0. Escocia y la RF de Alemania fueron relegadas a jugar por el tercer puesto, definiendo, este desenlace, los pupilos de Berti Vogts a su favor.

En la final entre la RDA e Italia se enfrentaron dos equipos con conceptos de juego muy diferenciados. Por un lado, una escuadra que quería obtener la victoria con juego colectivo y, por el otro, una selección que practica el fútbol típicamente latino. Con una ventaja de 2 a 1, concretizada en el primer tiempo, la RDA pudo darse el lujo de dejar que los italianos hicieran su juego ofensivo y sorprenderlos luego con un fulminante contraataque materializado en un tercer tanto que subrayó su victoria final.

Cuartos de final	
RF de Alemania–Rumania	3:0 (1:0)
Yugoslavia–RDA	0:2 (0:0)
Bélgica–Italia	1:2 (0:2)
Bulgaria–Escocia	0:1 (0:0)
Partidos por los lugares 5 y 6	
Bélgica–Bulgaria	0:1 (0:1)
Yugoslavia–Rumania	5:0 (1:0)
Semifinales	
Italia–Escocia	1:0 (0:0)
RDA–RF de Alemania	1:0 (1:0)
Partido por el 3er puesto	
RF de Alemania–Escocia	1:0 (0:0)
Final	
RDA–Italia	3:1 (2:1)

Impresiones de la capital chilena. Lo antiguo y lo moderno confluyen en la Plaza de Armas, donde la Catedral de Santiago (foto pequeña, derecha) se refleja en la fachada acristalada de un edificio moderno (foto grande, derecha). Pero también jardines y parques aligeran la imagen de la fascinante ciudad.



Los partidos del CMJ '87

Después de un cuarto de siglo, nuevamente un Torneo de la FIFA en Chile

En el Hotel Sheraton San Cristóbal en Santiago, tuvo lugar el 29 de mayo de 1987, el sorteo del IV Campeonato Mundial Juvenil por la Copa FIFA/Coca-Cola, que fue transmitido directamente por la televisión. Los 16 equipos fueron asignados a los cuatro grupos en Santiago, Concepción, Valparaíso y Antofagasta. De este modo, un cuarto de siglo después de la Competición Final de la Copa Mundial de 1962, Chile pudo organizar de nuevo un Torneo Mundial. En esta conexión, pudieron ser honrados numerosos jugadores de la selección nacional chilena de 1962, que alcanzó entonces el tercer puesto tras el campeón mundial Brasil y el equipo de Checoslovaquia.
Con el Torneo de Chile 1987 se cierra el círculo. En la Competición Final por la Copa FIFA/Coca-Cola, en el curso de los diez últimos años estuvieron representados todos los continentes. Empezó en 1977 en Túnez con el I Torneo Mundial U-20. Tras celebrarse el evento en el Japón en 1979, la competición pasó a la categoría de Competición Mundial Juvenil oficial. Australia, México y la Unión Soviética fueron los otros países organizadores, antes de que le llegara el turno a Chile como representante de la Confederación Continental CONMEBOL.

En las siguientes páginas están descritos todos los partidos de grupo y finales y representados estadísticamente. Las letras empleadas significan lo siguiente:

a) Gol – goleador – minuto cuando se marcó el gol
b) árbitro – primer juez de línea, segundo juez de línea
c) jugador amonestado – minuto de la amonestación
d) jugador expulsado – minuto de la expulsión

	Group A	Group B	Group C	Group D
	Chile	*Brazil*	*GDR*	*USA*
	Yugoslavia	*Nigeria*	*Scotland*	*Bulgaria*
	Togo	*Italy*	*Colombia*	*Saudi Arabia*
	Australia	*Canada*	*Bahrain*	*Germany FR*
	SANTIAGO	CONCEPCION	VALPARAISO	ANTOFAGASTA
10.10.87	[1] Chile v. Yugoslavia			
11.10.87	[5] Togo v. Australia	[2] Brazil v. Nigeria	[3] GDR v. Scotland	[4] USA v. Bulgaria
12.10.87		[6] Italy v. Canada	[7] Colombia v. Bahrain	[8] Saudi Arabia v. Germany FR
13.10.87	[9] Chile v. Togo			
14.10.87	[13] Yugoslavia v. Australia	[10] Brazil v. Italy	[11] GDR v. Colombia	[12] USA v. Saudi Arabia
15.10.87		[14] Nigeria v. Canada	[15] Scotland v. Bahrain	[16] Bulgaria v. Germany FR
17.10.87	[17] Chile v. Australia	[18] Brazil v. Canada	[19] GDR v. Bahrain	[20] USA v. Germany FR
18.10.87	[21] Yugoslavia v. Togo	[22] Nigeria v. Italy	[23] Scotland v. Colombia	[24] Bulgaria v. Saudi Arabia

Quarter Finals

21.10.87	[25] 1A v. 2B	[26] 1B v. 2A	[27] 1C v. 2D	[28] 1D v. 2C

Semi-Finals

23.10.87 [29] Winner 25 v. Winner 27 (in Santiago)
[30] Winner 26 v. Winner 28 (in Concepción)

Match for 3rd Place

25.10.87 [31] Loser 29 v. Loser 30 (in Santiago)

Final

25.10.87 [32] Winner 29 v. Winner 30 (in Santiago)

Mascota Oficial Official Mascot

Grupo A (Australia, Chile, Togo, Yugoslavia)

Chile v. Yugoslavia 2:4 (1:2)

1 10.10 17.00 Santiago 67,000

Chile: 1 Velasco – 4 Cortez – 3 Ramirez, 2 Soto, 5 Margas (79 min 13 Latin) – 10 Estay, 6 Musrri, 17 Pino, 8 Navarrete – 18 Reyes (46 min 7 Tupper), 9 Tudor

Yugoslavia: 1 Lekovic – 5 Jankovic – 2 Brnovic, 4 Pavlicic, 3 Jarni – 6 Stimac, 10 Pavlovic (46 min 11 Mijatovic), 8 Boban – 7 Mijucic (77 min 14 Petric), 13 Suker, 9 Prosinecki

a) 0:1 Boban (14 min); 1:1 Tudor (17 min); 1:2 Stimac (19 min); 1:3 Suker (61 min); 1:4 Suker (63 min); 2:4 Pino (67 min)
b) Loustau (Argentina) – Mauro (USA), Soriano Aladren (Spain)
c) Stimac (30 min); Ramirez (39 min); Jankovic (77 min)
d) –

A pesar de la lluvia persistente durante todo el partido y del terreno de juego en un estado lamentable, los espectadores pudieron gozar de uno de los mejores encuentros de este Campeonato Mundial Juvenil.
Todas las líneas yugoslavas fueron muy compactas y aprovecharon las deficiencias técnicas individuales de algunos defensas chilenos para concretar la victoria de 4 a 2 contra los anfitriones. Los europeos orientales dieron prueba de ser jugadores muy veloces y ágiles que supieron combinar sus cualidades físicas con sus capacidades altamente técnicas, lo cual les permitió lanzar inagotables contragolpes velocísimos desde una defensa bien apostada o avanzar con toque cambiante a lo largo de toda la cancha.
Chile, por el otro lado, presentó un equipo con algunos jugadores hábiles pero demasiados obstinados. La escuadra tuvo una buena preparación física, pero evidenció una falta de coordinación en la defensa que les mermó las posibilidades de una actuación mejor.

Togo v. Australia 0:2 (0:2)

5 11.10. 17.00 Santiago 15,000

Togo: 1 Apedo – 5 Affo – 3 Hounze (19 min 2 Amouzou-Kpakpa), 13 Somu, 16 Kegbalo – 9 Ali, 4 Kpakpakpi, 14 Bassarou, 6 Hope (68 min 18 Okouto-Kro) – 7 Agunyo, 15 Salou

Australia: 1 Hughes – 3 Kulcsar – 2 Healey, 4 Reynolds, 6 Koch – 7 Hristodolou, 8 Polak (58 min 12 Van Blerk), 14 Grbac, 10 Saad – 9 Trimboli, 15 Edwards

a) 0:1 Edwards (7 min); 0:2 Reynolds (13 min)
b) Al-Nasir (Saudi Arabia) – Hansal (Algeria), Loustau (Argentina)
c) Agunyo (16 min); Amouzou-Kpakpa (30 min); Koch (31 min); Salou (60 min); Kpakpakpi (61 min); Kegbalo (83 min); Somu (83 min)
d) Koch (76 min); Somu (84 min)

La única impresión que se tuvo al final del encuentro fue que los australianos superaron a sus adversarios desde el punto de vista técnico y físico, a pesar de que los «soocceroos» dieran pruebas de su potencia y velocidad así como de su capacidad técnica solamente en los primeros minutos de este partido jugado en un terreno de condiciones irregulares. El estado deficiente de la cancha condujo a numerosas infracciones e incorrecciones que deslucieron el espectáculo.
A pesar del arrojo y de la capacidad técnica de sus jugadores, Togo no pudo cumplir con las esperanzas africanas. Le faltó un concepto claro y definido. Así y todo, los africanos tuvieron la posibilidad de dar vuelta el partido después de unos 60 minutos de juego, cuando Salou estrelló un penal contra el travesaño. Después de esto, no les quedó otra cosa que resignarse.

Chile v. Togo 3:0 (2:0)

9 13.10. 17.00 Santiago 60,000

Chile: 1 Velasco – 4 Cortez – 3 Ramirez, 2 Soto, 13 Latin – 10 Estay, 6 Musrri, 17 Pino – 7 Tupper (73 min 8 Navarrete), 14 Carreno (46 min 16 Cabello), 9 Tudor

Togo: 1 Apedo – 5 Affo – 2 Amouzou-Kpakpa, 16 Kegbalo, 9 Ali – 8 Boukpessi, 8 Hope, 14 Bassarou, 10 Koudouwovoh (36 min 11 Amuzu) – 7 Agunyo, 15 Salou

a) 1:0 Pino (8 min, penalty); 2:0 Tudor (32 min); 3:0 Tudor (75 min)
b) Mauro (USA) – Loustau (Argentina), Soriano Aladren (Spain)
c) Cortez (43 min); Salou (49 min); Amouzou-Kpakpa (71 min); Latin (78 min); Apedo (82 min)
d) Kegbalo (89 min)

Durante todo el partido, Chile trató de imprimir su juego. A pesar de que en la línea defensiva chilena se echaran de menos todavía orden y tranquilidad, el medio campo manifestó un incremento en su actuación, pese a que aún no funcionara muy bien la combinación con las líneas delanteras.
Togo hizo patente una mejora en el sector defensivo y se concentró en su velocidad y contraataques. Esta táctica les abrió muchas oportunidades de convertir, las cuales, sin embargo, fueron desperdiciadas sin excepción debido a su falta de sangre fría y habilidad. El primer gol chileno fue marcado de un penal, el segundo después de un pase africano impreciso. Lukar Tudor cerró, finalmente, el tanteador después de una perfecta combinación.

Yugoslavia v. Australia 4:0 (2:0)

13 14.10. 17.00 Santiago 20,000

Yugoslavia: 1 Lekovic – 5 Jankovic – 2 Brnovic, 4 Pavlicic, 3 Jarni – 6 Stimac, 8 Boban (75 min 10 Pavlovic), 17 Djurkovic – 9 Prosinecki (76 min 18 Zirojevic), 13 Suker, 11 Mijatovic

Australia: 1 Hughes – 3 Kulcsar – 2 Healey, 4 Reynolds, 5 Northam – 7 Hristodolou, 8 Polak, 10 Saad (62 min 13 Markovski), 14 Grbac – 9 Trimboli (58 min 11 Anastasiadis), 15 Edwards

a) 1:0 Brnovic (7 min); 2:0 Suker (22 min); 3:0 Boban (67 min); 4:0 Suker (71 min)
b) Hansal (Algeria) – Al-Nasir (Saudi Arabia), Mauro (USA)
c) Stimac (8 min); Saad (20 min)
d) –

El escenario del desenlace entre Yugoslavia y Autralia estuvo dominado por una lluvia antidiluviana. No obstante, el terreno de juego estaba en condiciones regulares. A pesar de un madrugador 1 a 0 para Yugoslavia en el minuto 7, los primeros quince minutos fueron muy parejos. El partido era relativamente rápido y se demostró, de nuevo, que una técnica alta combinada con una buena condición física conducen a una superioridad del equipo que las practica, como en el caso de Yugoslavia. La escuadra del entrenador Mirko Josic disponía de una defensa estable, una línea media de lúcida imaginación y una delantera que atacaba constantemente con cuatro hombres. Los yugoslavos han sabido aprovechar perfectamente sus ocasiones, convirtiendo cuatro de ellas.
La actuación australiana fue sólida y su condición física era ejemplar. Sin embargo, el equipo no supo apoyar a sus delanteros desde la línea media, lo cual condujo a que aparecieran sólo en contadas ocasiones con peligrosidad ante el arco rival.

Chile v. Australia 2:0 (1:0)

17 17.10. 17.00 Santiago 75,000

Chile: 1 Velasco – 4 Cortez – 3 Ramirez, 2 Soto, 5 Margas – 10 Estay, 6 Musrri, 13 Latin, 17 Pino (82 min 7 Tupper) – 8 Navarrete, 9 Tudor

Australia: 1 Hughes – 3 Kulcsar – 2 Healey, 4 Reynolds, 5 Northam – 7 Hristodolou, 6 Koch (65 min 8 Polak), 10 Saad, 14 Grbac – 9 Trimboli (46 min 12 Van Blerk), 15 Edwards

a) 1:0 Pino (22 min); 2:0 Pino (52 min)
b) Soriano Aladren (Spain) – Loustau (Argentina), Mauro (USA)
c) Grbac (1 min), Tudor (79 min)
d) Kulcsar (44 min)

Según el desarrollo de la tabla de posiciones, a Chile le bastaba empatar este enfrentamiento para clasificarse para los cuartos de final, mientras que Australia tenía que ganar. Había mucho en juego en este encuentro y los primeros 20 minutos podían ser decisivos. Australia inició con gran presión y dominaba el juego. Pero a medida que transcurría el partido, los chilenos lograron superar el ritmo impuesto y marcaron en el minuto 22 un gol muy importante desde el punto de vista sicológico, que tranquilizó al conjunto local. El partido continuaba siendo muy parejo y el primer tiempo parecía no producir más momentos culminantes. No obstante, poco antes de la pausa, Kulcsar fue expulsado del terreno por violencia contra el capitán chileno Cortez.
En los restantes 45 minutos, la selección australiana hizo todo lo posible para poder marcar los goles necesarios para la clasificación. Tuvo algunas buenas posibilidades de gol, pero fue Pino, del equipo adversario, quien batiera por segunda vez al guardameta Hughes. Los sudamericanos se contentaron con este resultado, manteniendo el balón en sus líneas y alcanzaron, de esta manera, la próxima vuelta.

Yugoslavia v. Togo 4:1 (2:0)

21 18.10. 17.00 Santiago 12,000

Yugoslavia: 1 Lekovic – 3 Jarni – 14 Petric, 4 Pavlicic, 15 Skoric – 8 Boban (37 min 13 Suker), 10 Pavlovic, 18 Zirojevic – 16 Antonic, 7 Mijucic (37 min 9 Prosinecki), 11 Mijatovic

Togo: 12 Akondo – 5 Affo – 8 Boukpessi, 14 Bassarou, 3 Hounze; – 6 Hope, 9 Ali, 11 Amuzu, 17 Amouzougan – 7 Agunyo, 18 Okouto-Kro

a) 1:0 Mijatovic (20 min); 2:0 Mijatovic (33 min); 3:0 Zirojevic (53 min); 3:1 Ali (75 min); 4:1 Suker (84 min, penalty)
b) Larsson (Sweden) – Meachin (Canada), Soriano Aladren (Spain)
c) Ali (47 min); Petric (52 min); Boukpessi (71 min)
d) –

Este último partido de grupo ya no tenía importancia para ambos equipos. A pesar de los problemas disciplinarios que diezmaron numéricamente al conjunto de Togo, los africanos querían demostrar la razón por la cual se habían clasificado como uno de los representantes de Africa para la Competición Final.
La mira de Yugoslavia estaba puesta más bien en conservar el ritmo de juego, incrementar la diferencia de gol y en prepararse para el enfrentamiento de los cuartos de final con Brasil o Italia.
Una curiosidad antes del inicio del encuentro fue el hecho de que los responsables de la delegación de Togo pudieron anunciar solamente un guardameta y dos jugadores de campo como suplentes, ya que también el portero titular Apedo se había lesionado y tuvo que ser reemplazado por Akondo. Así y todo, ésta fue la mejor actuación de Togo en todo el Mundial Juvenil. La repartición de las zonas mejoró, los pases eran más precisos y al empeño ofensivo de los delanteros condujo a algunas escenas excitantes.
Yugoslavia volvió a hacer gala de su alta técnica y extraordinaria preparación física. Con buenas combinaciones y nuevamente cuatro goles, el ganador del grupo definió esta última contienda sin importancia.

Grupo B (Brasil, Nigeria, Italia, Canadá)

Brazil v. Nigeria 4:0 (3:0)

2 11.10. 17.00 Concepcion 27,000

Brazil: 1 Ronaldo – 2 César Sampaio, 3 Sandro, 4 André Cruz, 6 Wanderley – 8 Dacroce, 10 Bismarck, 11 William, 5 Anderson – 7 Alcindo, 9 Edilson

Nigeria: 1 Okpara – 6 Babalola – 17 Osadolor, 16 Ahmed, 5 Ugbade – 15 Oliha, 4 Effa, 8 Omoregie (51 min 3 Nieketien) – 7 Adekola, 10 Esin, 11 Ukaegbu (78 min 9 Akpoborie)

a) 1:0 Alcindo (20 min); 2:0 André Cruz (29 min); 3:0 William (35 min); 4:0 William (62 min, penalty)
b) Gunn (England) – Habermann (GDR), Vasquez (Chile)
c) Omoregie (31 min)
d) –

El partido de apertura en el grupo B se caracterizó por su alto ritmo de juego, desplegando ambos equipos una gran proyección ofensiva y haciendo gala de su habilidad artística. Durante el primer cuarto de hora, los nigerianos pudieron mantener el tempo de los brasileños, pero poco a poco se fue desvaneciendo su dinamismo inicial y se hizo patente cierto nerviosismo en sus filas. Brasil asumió el control del juego y demostró que seguía siendo un equipo de solistas inspirados del arte futbolístico. Su inagotable despliegue de escurridiza movilidad y sus avances de toques cambiantes desacomodaron completamente a la defensa nigeriana. Alcindo, la figura estelar de este cotejo, abrió el tanteador a los 20 minutos de juego, encauzando así la superioridad aplastante brasilera. La línea media y la línea defensiva de las «águilas voladoras» se desmoronó completamente, conduciendo a numerosos pases y jugadas imprecisos. En el minuto 29, Andre lanzó un tiro libre con un chanfle ejecutado con precisión milimétrica que se filtró por el ángulo superior de la meta, materializando, de esta manera, el segundo tanto brasileño. Pocos minutos después, el ingenioso nº 11, William, festejaba su tercer gol. El segundo tiempo se presentó como mera formalidad y en el minuto 62, los brasileños decretaron su victoria definitiva con un penal, destruyendo así el sueño de los «eagles» por el título.

Italy v. Canada 2:2 (0:2)

6 12.10. 17.00 Concepcion 13,500

Italy: 1 Limonta – 13 Garzja – 2 Rivolta, 5 Rocchigiani, 3 Manzo – 6 Giunchi, 11 Mandelli, 10 Carrara (73 min 16 Fiorentini), 8 Sinigaglia – 9 Impallomeni, 18 Compagno (46 min 7 Melli)

Canada: 18 Forest – 4 Kaiser – 2 Sarantopoulos, 5 Jansen, 16 Boin – 13 Fitzgerald, 12 Pignatiello, 10 Desantis, 7 Wilkinson – 9 Grimes (75 min 17 Domezetis), 15 Mobilio

a) 0:1 Grimes (9 min); 0:2 Mobilio (44 min); 1:2 Impallomeni (50 min, penalty); 2:2 Melli (82 min)
b) Labo Revoredo (Peru) – Sierra Mesa (Colombia), Castro Makuc (Chile)
c) Jansen (34 min); Carrara (39 min); Sinigaglia (44 min); Giunchi (57 min); Mandelli (69 min); Forest (73 min)
d) –

Italia era considerada favorita en este enfrentamiento con el «enano futbolístico» Canadá. Desde el comienzo, ambos cuadros desarrollaron un juego rápido y muy ofensivo. Los italianos, demasiados seguros de sí mismos, se vieron sorprendidos por la certera capacidad de definición de los canadienses, teniendo que encajar un gol prematuro, producto de una combinación simple.
Los «azzurri» se repusieron de este golpe inesperado y buscaron el desbordamiento con constantes ataques furiosos, obligando a sus rivales a apostar una defensa de 8 hombres entorno al virtuoso defensor Kaiser, quien dirigía con soberanía la dura labor de interminables despejes. Este asedio duró hasta el minuto 44, cuando a consecuencia de un largo despeje, un delantero canadiense logró escaparse con el balón, pudiendo ser frenado solamente con un foul. Con un certero golpe de cabeza, Mobilio convirtió el tiro libre resultante en el 2 a 0 para Canadá.
En el segundo tiempo, se vio solamente a Italia en el ataque y ya en el minuto 50, la escuadra azzurra pudo reducir el tanteador con un penal perfectamente colocado por Impallomeni. Los europeos continuaron ejerciendo gran presión. Finalmente, Melli halló un espacio en la gran aglomeración defensiva y marcó el empate que le adjudicaba al menos un punto a Italia. Canadá regaló la victoria por su falta de experiencia en momentos de gran presión.

Brazil v. Italy 0:1 (0:0)

10 14.10. 17.00 Concepcion 18,000

Brazil: 1 Ronaldo – 2 César Sampaio, 3 Sandro, 4 André Cruz, 6 Wanderley – 8 Dacroce, 10 Bismarck (68 min 18 José), 11 William, 5 Anderson – 7 Alcindo, 9 Edilson (68 min 17 Galil)

Italy: 1 Limonta – 4 Zanutta – 13 Garzja, 5 Rocchigiani, 3 Manzo – 16 Fiorentini, 15 Caverzan (88 min 10 Carrara), 6 Giunchi, 8 Sinigaglia – 11 Mandelli (46 min 17 Rizzolo), 7 Melli

a) 0:1 Rizzolo (60 min)
b) Martinez (Honduras) – Sierra Mesa (Colombia), Labo Revoredo (Peru)
c) Fiorentini (15 min); Alcindo (23 min); Giunchi (37 min); Caverzan (43 min)
d) –

Este partido produjo un resultado inesperado. En general, se contaba con una fácil victoria brasileña, pero la realidad fue otra.
Los sudamericanos jugaron su fútbol ofensivo habitual, aunque ligeramente más lento, y dominaron a lo largo de toda la cancha. Italia hizo frente con gran tenacidad y disciplina a estos inagotables ataques brasileños, defendiéndose con once jugadores. Su táctica era desorientar a la selección brasileña y estorbar su ritmo de juego agresivo. Este concepto de los «azzurri» fue ensayado con éxito en el primer tiempo.
El segundo tiempo se presentaba igual: Brasil en el ataque, Italia a la defensiva. Los artistas del balón comenzaron a perder pelotas, sin intentar recuperarlos. La táctica defensiva italiana empezó a surtir efecto. Italia emprendió toda una serie de contraataques y, en un momento determinado, cuando todos los brasileños se encontraban en la mitad italiana, Rizzolo se hizo con el balón y concretó la victoria de 1 a 0. Todos los intentos de ataque de los sudamericanos fracasaron ante la inaccesible defensa italiana.

Nigeria v. Canada 2:2 (2:1)

14 15.10. 17.00 Concepcion 5,000

Nigeria: 1 Okpara – 6 Babalola – 17 Osadolor, 16 Ahmed, 5 Ugbade – 15 Oliha, 4 Effa, 3 Nieketien – 7 Adekola, 10 Esin, 9 Akpoborie (69 min 11 Ukaegbu, substituted by 8 Omoregie after 85 min)

Canada: 18 Forest – 4 Kaiser – 2 Sarantopoulos, 5 Jansen, 16 Boin – 13 Fitzgerald, 12 Pignatiello (55 min 8 Rizi), 10 Desantis, 7 Wilkinson (74 min 17 Domezetis) – 9 Grimes, 15 Mobilio

a) 1:0 Effa (5 min); 1:1 Jansen (6 min); 2:1 Adekola (44 min); 2:2 Domezetis (88 min)
b) Hartasardjono (Indonesia) – Gunn (England), Habermann (GDR)
c) Jansen (71 min)
d) –

Tanto Nigeria como Canadá habían experimentado ya su potencia y debilidad respectivas y sabían lo importante que era este partido. Como esperado, se jugó un fútbol muy ofensivo, lo cual tuvo 4 goles como consecuencia. Los nigerianos jugaban a veces balones demasiados altos a la defensa contraria, sin darse cuenta que los canadienses disponían de dos defensas centrales dominadores del juego áreo que despejaban todos los centros de esta zona de peligro.
A los seis minutos de juego se había marcado ya dos goles. El centrodelantero de Nigeria, Effa, abrió el tanteador con un remate potente desde 30 metros de distancia. Canadá respondió inmediatamente con un tanto de Jansen, materializando un saque de esquina.
Poco a poco se desvaneció la euforia inicial. Instrucciones desde el banco de reservas influyeron tanto a los jugadores como el encuentro en sí; en dos casos, incluso decisivamente. Un minuto antes de finalizar el primer tiempo, una falta de concentración en la defensa canadiense, debido a una instrucción desde la línea de banda, condujo al 2 a 1 nigeriano. Finalmente, un minuto antes del término del encuentro, Domezetis pudo anticipar un despeje impreciso (producto de una instrucción desde la banquilla) y decretar el empate para Canadá.

Brazil v. Canada 1:0 (0:0)

18 17.10 17.00 Concepcion 8,000

Brazil: 1 Ronaldo – 2 César Sampaio, 3 Sandro, 4 André Cruz, 6 Wanderley – 8 Dacroce, 10 Bismarck (60 min 17 Galil), 11 William, 5 Anderson (66 min 16 Andreoli) – 7 Alcindo, 9 Edilson

Canada: 18 Forest – 4 Kaiser – 2 Sarantopoulos, 6 Celebrini, 16 Boin – 13 Fitzgerald, 12 Pignatiello, 10 Desantis, 7 Wilkinson (81 min 8 Rizi) – 9 Grimes (74 min 17 Domezetis), 15 Mobilio

a) 1:0 André Cruz (82 min)
b) Sierra Mesa (Colombia) – Martinez (Honduras), Vasquez (Chile)
c) Zé Ricardo (67 min); Fitzgerald (83 min)
d) –

Se sabía desde un comienzo que Canadá emplearía contra Brasil la misma táctica que utilizó contra Italia para evitar ser arrollado por los habilidosos brasileños. Los sudamericanos se entregaron inmediatamente al ataque. Rotaron, cambiaron y se hicieron presentes ante la meta contraria, pero no pudieron superar el compacto bloque canadiense. En vista de esta táctica defensiva, los brasileños tendrían que haber intentado atacar por las puntas para poner a sus centrocampistas adelantados en posición de gol con pases diagonales o lentificar el juego en su propia mitad de cancha para sacar a los canadienses de su zona defensiva y superar, luego, la línea de fondo con pases en profundidad. Sin embargo, aplicaron constantemente el mismo esquema obstinado, sin éxito. En los últimos quince minutos de juego, Canadá lanzó algunos contraataques veloces con un par de situaciones bien claras. No obstante, Brasil supo mantener la calma y aprovechar los huecos que dejaban los adversarios que subían. En el minuto 82 quedó definida la eliminación de Canadá. El tiro libre de André Cruz se rubricó en un estupendo golazo después de filtrarse por el ángulo superior izquierdo de Forest, significando la clasificación de Brasil para los cuartos de final.

Nigeria v. Italy 0:2 (0:2)

22 18.10. 17.00 Concepcion 9,000

Nigeria: 1 Okpara – 6 Babalola – 17 Osadolor, 16 Ahmed (46 min 14 Ndyio), 5 Ugbade – 15 Oliha, 4 Effa, 13 Igbinoba (57 min 8 Omoregie) – 7 Adekola, 10 Esin, 3 Nieketien

Italy: 1 Limonta – 4 Zanutta – 13 Garzja, 5 Rocchigiani, 3 Manzo – 16 Fiorentini, 15 Caverzan, 10 Carrara, 8 Sinigaglia – 9 Impallomeni, 7 Melli (82 min 11 Mandelli)

a) 0:1 Carrara (23 min); 0:2 Melli (24 min)
b) Habermann (GDR) – Hartasardjono (Indonesien), Castro Makuc (Chile
c) Rocchigiani (20 min); Melli (25 min); Ugbade (28 min)
d) –

Con un triunfo sobre Nigeria, Italia podía ser ganador del grupo y recibir, luego, a Chile en un estadio y un ambiente ya familiares para los «azzurri» o, en caso de empate o de perder con una diferencia menor a dos goles, viajar a Santiago para enfrentar a Yugoslavia. A nigeria no le restaba otra cosa que ganar por una diferencia de tres goles. Una tarea casi imposible en vista de la compacta defensa italiana.
La escuadra del entrenador Giuseppe Lupi practicó, desde el comienzo, un juego ofensivo muy efectivo, de ritmo agilísmo y cambiante, veloz y de posiciones abiertas. El campeón africano en cambio, descuidó el armado colectivo y trató de superar a la defensa italiana con juego aéreo. Esta estrategia fue fatal, pues los italianos anticipaban incansablemente y lanzaban luego peligrosos contraataques. Con dos ventajas materializadas en sólo 1 minuto, los europeos sellaron el destino de las «águilas voladoras», por más que en el segundo tiempo se encontrasen transitoriamente con su estilo de juego habitual, creando también un par de situaciones bien claras.

Grupo C (República Democrática Alemana, Escocia, Colombia, Bahrein)

GDR v. Scotland 1:2 (1:2)

3 11.10. 17.00 Valparaiso 10,000

GDR: 1 Hiemann – 3 Neitzel – 4 Schuster, 5 Kracht, 12 Ritter – 9 Prasse, 6 Köller, 8 Minkwitz (60 min 14 Liebers), 18 Wosz (45 min 17 Zimmerling) – 10 Sammer, 11 Jähnig

Scotland: 12 Main – 2 McRobb, 5 Nisbet, 8 McKinlay, 13 Redpath – 16 Butler, 7 Murray, 9 Wright, 15 Campbell – 10 Hunter, 11 McLeod

a) 0:1 McLeod (30 min, penalty); 1:1 Prasse (32 min); 1:2 Butler (36 min)
b) Coelho (Brazil) - Bouillet (France), Silva Arce (Chile)
c) Kracht (35 min)
d) –

En el partido de apertura de este grupo se evidenció, en ambas selecciones, el nerviosismo usual, siendo los escoceses los primeros en encontrar la calma y la seguridad, lo cual se reflejó muy pronto en el gol de ventaja. Hacia mediados del primer tiempo, también el once alemán halló su equilibrio y supo agradar con sus hermosas combinaciones técnicas, conduciendo una de ellas al gol de empate. Sólo cuatro minutos después, Escocia volvía a pasar al frente. El cotejo, de nivel regular, no estuvo, según los dos entrenadores, de ninguna manera a las alturas de un campeonato europeo. Particularmente si se tiene en cuenta que se enfrentaban dos equipos europeos de gran renombre.
La selección escocesa confió en sus habilidades usuales como organización de juego, preparación física y técnica profesional, sobre todo en el juego de cabeza. La RDA encontró su juego colectivo recién en pleno transcurso del partido, pero las figuras dirigentes no supieron abrir el juego en profundidad. La superioridad fue sólo aparente, pues Escocia produjo mayor peligrosidad ante la meta contraria con menos contraataques que la RDA.

Colombia v. Bahrein 1:0 (1:0)

7 12.10. 17.00 Valparaiso 5,000

Colombia: 1 Niño – 4 Campos, 5 Caicedo, 1 Jimenez, 3 Muñoz – 6 Valderrama, 2 Diaz, 9 Cabrera (87 min 15 Correa), 10 Perez (72 min 16 Cañon) – 7 Guerrero, 17 Trellez

Bahrain: 18 Mohamed – 2 Abass, 3 Al Hamadi, 14 Khalfan – 15 Thani, 8 Kamal, 16 Ali (75 min 10 Showaiter), 6 Marhab, 12 Al Kharraz – 9 Sowar, 11 Al Nusuf (32 min 13 Ahmed)

a) 1:0 Trellez (10 min)
b) Meachin (Canada) – Lorenc (Australia), Ojeda Cruz (Chile)
c) Al Kharraz (11 min); Perez (43 min); Guerrero (44 min); Abass (81 min)
d) –

Este segundo encuentro de grupo, disputado entre las selecciones de Colombia y Bahrein no produjo muchas culminaciones futbolísticas. Las capacidades técnicas fueron superadas por entusiasmo y espíritu de lucha.
Bajo el atronador clamoreo de su hinchada, Colombia dominó transitoriamente el cotejo, pero no supo convencer. Debido a su primera participación en un Mundial Juvenil, la escuadra de Bahrein ostentó un nerviosismo comprensible, el cual condujo irremediablemente al único gol del encuentro. En el transcurso del partido, la selección de Bahrein logró hilvanar su juego de conjunto. Sin embargo, ninguno de los dos cuadros pudo convencer desde el punto de vista técnico. Prevaleció el juego individual, casi no se vieron combinaciones fluidas. El gran empeño de ambas partes demostró que los protagonistas de las dos escuadras estaban físicamente muy bien preparados. Bahrein intentó desconcertar a su adversario marcando temprano, pero los colombianos ingeniosos se replegaron a su propia mitad de cancha, evitando así esta estrategia de marcaje pegajoso. Los árabes tuvieron varias posibilidades para modificar el tanteador, pero las fallaron todas por falta de visión y de potencia de tiro.

GDR v. Colombia 3:1 (2:0)

11 14.10 17.00 Valparaiso 4,000

GDR: 16 Saager – 3 Neitzel – 4 Schuster, 12 Ritter, 2 Amstein – 6 Köller, 9 Prasse, 7 Steinmann, 11 Jähnig (46 min 14 Liebers), 10 Sammer, 17 Zimmerling (80 min 8 Minkwitz)

Colombia: 1 Niño – 4 Campos (46 min 10 Perez), 5 Caicedo, 14 Jimenez, 3 Muñoz – 6 Valderrama, 9 Cabrera, 2 Diaz, 16 Cañon (53 min 15 Correa) – 7 Guerrero, 17 Trellez

a) 1:0 Sammer (9 min); 2:0 Sammer (30 min); 3:0 Sammer (70 min); 3:1 Trellez (90 min, penalty);
b) Larsson (Sweden) – Meachin (Canada), Lorenc (Australia)
c) Valderrama (6 min); Canon (23 min); Schuster (45 min); Zimmerling (69 min)
d) –

Después de su malogrado debut ante Escocia, la RDA inició su partido contra los sudamericanos con mucha concentración. Trató de lentificar el ritmo para lanzar sorpresivos contraataques desde una defensa reforzada. Los colombianos, encambio, querían definir el desenlace desde un comienzo, entregándose enteramente a un rabioso juego de ataque.
Y sucedió lo previsto: el concepto de seguridad alemán produjo los goles esperados de contraataques. Los jugadores europeos de esta categoría de edad son más recios y practican un juego táctico más concentrado, aunque no aportan mucho a un espectáculo agradable para la vista. Los sudamericanos encambio, volvieron a entusiasmar a las masas con su juego técnico brillante, pero no produjeron nada concreto. La superioridad óptica en la media cancha no pudo ocultar la deficiente capacidad de definición de los delanteros talentosos ni la falta de organización del gran potencial defensivo. Por el otro lado, la RDA disponía de la figura central Neitzel. Sobre él pivotaban todas las acciones defensivas y en los momentos de presión supo mantener la calma. Sammer fue la figura estelar del día, que arrasó, prácticamente sólo, la selección colombiana.

Scotland v. Bahrain 1:1 (0:1)

15 15.10. 17.00 Valparaiso 3,000

Scotland: 12 Main – 2 McRobb, 5 Nisbet, 13 Redpath, 15 Campbell – 16 Butler (66 min 18 Crabbe), 7 Murray, 9 Wright (71 min 3 Welsh), 8 Kinlay – 10 Hunter, 11 McLeod

Bahrain: 18 Mohamed – 2 Abass, 3 Al Hamadi, 14 Khalfan – 15 Thani, 4 Al Jazaf, 17 Jowher, 6 Marhab, 13 Ahmed (75 min 11 Al Nusuf) – 10 Showaiter, 12 Al Kharraz (42 min 7 Al Hayki)

a) 0:1 Al Kharraz (24 min); 1:1 Nisbet (76 min)
b) Jasseh (Gambia) – Coelho (Brazil), Silva Arce (Chile)
c) Abass (19 min); Nisbet (57 min); Thani (85 min)
d) Thani (88 min)

Ante una concurrencia decepcionante de espectadores, Bahrein, que jugaba con el viento a favor, tomó inmediatamente las riendas en sus manos, mientras que Escocia se concentró, por de pronto, en defender, dejando la media cancha a la merced de sus adversarios. Los árabes intentaron sacar provecho del viento, rematando potentes tiros a distancia o trataron de sorprender a los escoceses con rápidas acometidas. Esta táctica se rubricó en un gol marcado por Al Kharraz en el minuto 24.
Los escoceses volvieron a confiar en su juego habitual, desplegando sus maniobras por las puntas para abrir la defensa contraria con centros precisos. No obstante, no estuvieron nunca a las alturas de su primer partido. Dieron prueba de peligrosidad solamente en situaciones estándar. Todo lo que pasaba por la defensa árabe bien apostada, era presa segura del guardameta Mahamed, el pilar defensivo más importante de su escuadra, al igual que su rival Main, en la meta contraria.
A pesar de los ataques desorganizados, la defensa de Bahrein comenzó a desmoronarse a causa de los centros certeros lanzados directamente al área penal y el ritmo veloz de los escoceses. Finalmente, el defensa adelantado Nisbet arremetió con potencia, colectando un centro de cabeza que mandó a las redes, decretando así el empate merecido.

GDR v. Bahrain 2:0 (0:0)

19 17.10. 17.00 Valparaiso 2,000

GDR: 16 Saager – 3 Neitzel – 4 Schuster, 5 Kracht, 12 Ritter – 9 Prasse, 6 Köller, 8 Minkwitz (61 min 18 Wosz), 14 Liebers – 10 Sammer, 17 Zimmerling (79 min 13 Herzog)

Bahrain: 18 Mohamed – 14 Khalfan, 8 Kamal, 3 Al Hamadi, 4 Al Jazaf – 6 Marhab, 17 Jowher, 7 Al Hayki, 9 Sowar (61 min 16 Ali) – 10 Showaiter, 13 Ahmed

a) 1:0 Liebers (78 min); 2:0 Wosz (83 min)
b) Lorenc (Australia) – Larsson (Sweden), Meachin (Canada)
c) Al Hamadi (10 min); Kamal (18 min); Al Hayki (58 min); Khalfan (66 min); Prasse (67 min)
d) Khalfan (87 min)

Sorprendentemente para el equipo de la RDA, Bahrein inició el encuentro en forma muy ofensiva con tres atacantes. Con su táctica de avances con toques cambiantes y veloces despliegues por las puntas, los árabes crearon buenas situaciones, fallando un gol por centímetros que fue a estrellarse contra el palo. Además, pudieron beneficiarse de los numerosos pases imprecisos de los alemanes. Sin embargo, todas estas buenas oportunidades fueron erradas clamorosamente, lo cual reflejó claramente la razón por la cual Bahrein había anotado solamente un punto en dos enfrentamientos.
El campeón europeo tuvo dificultades para organizar su juego. Hubo mucho desentendimiento y sus tímidos intentos de rematar eran presa segura del espléndido guardameta Mohamed. El goleador contra Colombia, Sammer, fue encimado implacablemente y Zimmerling operaba generalmente solo. Unicamente la compacta defensa germana pudo evitar que los árabes desencadenados pudieran abrir el marcador.
En el segundo tiempo, la condición física de Bahrein decayó y el tanto tan anhelado seguía sin llegar. Después de un fallo de Mohamed, la RDA marcó su tanto de ventaja. El segundo gol de Wosz significaba la eliminación del vicecampeón asiático, teniendo que pagar caro su debilidad de definición.

Scotland v. Colombia 2:2 (0:0)

23 18.10. 17.00 Valparaiso 5,000

Scotland: 12 Main – 2 McRobb, 5 Nisbet, 13 Redpath, 15 Campbell – 16 Butler, 7 Murray (81 min 14 Ogilvie), 8 McKinlay (75 min 3 Welsh), 9 Wright – 10 Hunter, 11 McLeod

Colombia: 1 Niño – 5 Caicedo, 10 Perez, 14 Jimenez, 3 Muñoz – 6 Valderrama, 2 Diaz, 8 Estrada (65 min 11 Pimiento), 9 Cabrera – 7 Guerrero, 17 Trellez

a) 0:1 Guerrero (48 min); 0:2 Guerrero (58 min); 1:2 Wright (61 min); 2:2 McLeod (74 min, penalty)
b) Bouillet (France) – Jasseh (Gambia), Ojeda Cruz (Chile)
c) Wright (38 min); Guerrero (41 min); Redpath (52 min); Cabrera (63 min)
d) Wright (66 min)

En este último partido de grupo, Colombia no fue el mismo equipo de los encuentros anteriores. Con el silbato inicial, los sudamericanos desplegaron un fútbol ofensivo vertiginoso y técnicamente perfecto, particularmente por el flanco izquierdo, mientras que Escocia jugaba, como habitual, el balón en profundidad. Las combinaciones de los europeos eran demasiado evidentes, de modo que Colombia pudo imprimir una clara superioridad. Fue únicamente la deficiente capacidad finalizadora de los sudamericanos que preservó a los escoceses de una desventaja.
En el segundo tiempo, los colombianos creyeron que todo estaba ya definido para su clasificación después que Guerrero batiera al guardameta escocés primero con un potente remate desde afuera del área penal y, luego, diez minutos más tarde, con un perfecto tiro libre. A continuación, los sudamericanos cometieron varios errores. Se replegaron demasiado temprano a la defensa y menospreciaron el infatigable espíritu de lucha de los escoceses netamente inferiores. El gol de enlace se dio de una situación inofensiva y cuando en el minuto 76, McLead remontaba la desventaja con un tiro penal, los colombianos carecieron del arrojo y espíritu necesarios para darle un segundo vuelco decisivo a esta contienda.

Grupo D (EEUU, Bulgaria, Arabia Saudita, RF de Alemania)

USA v. Bulgaria 0:1 (0:1)

4 11.10. 17.00 Antofagasta 18,000

USA: 1 Meola – 6 Santel – 15 Pena, 5 Szanto, 4 Agoos – 10 Balboa, 11 Henderson (60 min 8 Gutierrez), 16 Fernandez (76 min 12 Gwin), 13 Constantino – 9 Unger, 17 Martin

Bulgaria: 12 Dragov – 3 Dartilov – 2 Velkov, 5 Ouroukov, 4 Kiriakov, 8 Dimov, 10 Petkov, 9 Kalaydjiev (64 min 14 Hristov), 6 Slavtchev – 7 Kostadinov (80 min 15 Valkov), 16 Vassilev

a) 0:1 Vassilev (26 min)
b) Diramba (Gabon) – Marin Gallo (Chile), Imperatore Marcone (Chile)
c) –
d) –

Bulgaria podía haber definido prematuramente su primer partido de grupo contra EEUU, sin embargo, los europeos orientales tuvieron que pelear la victoria. El equipo americano jugó con mucho entusiasmo y sin respeto ante un rival tan renombrado. Tenía mucho espíritu de juego y su organización defensiva era convincente.
Ambos equipos eligieron el sistema 4–4–2 con un líbero defensivo y la marcación por zonas. Los centrocampistas rotaron constantemente entre la defensa y el ataque y los delanteros dieron prueba de escurridiza movilidad, aunque su definición dejó que desear. Los búlgaros eran superiores desde el punto de vista de la técnica en los duelos individuales y eran tácticamente más maduros. Ganaron este partido parejo con un único tanto realizado por Vassilev, quienbatió a Meola con un potente remate preciso. Los americanos lanzaron varios contraataques peligrosos, pero fallaron todos los tiros, a veces solamente por centímetros. El once búlgaro era ligeramente superior en todas sus posiciones, aunque no llegó nunca a convencer. El defensa lateral y capitán Kiriakov fue la figura estelar del equipo, destacándose por su flexibilidad, astucia y solvencia.

Saudi Arabia v. Germany FR 0:3 (0:3)

8 12.10. 17.00 Antofagasta 8,000

Saudi Arabia: 1 Mubarak – 2 Althekaif, 4 Al-Roomi, 5 Madani, 6 Abu-Dawad – 8 Al-Razgan, 7 Al-Dukkan (35 min 3 Al-Saleh), 12 Al-Harbi – 9 Al-Suraiti, 10 Al-Dosari Y.Z., 15 Al-Fahad

Germany FR: 1 Brunn – 3 Luginger – 2 Heidenreich, 4 Metz, 5 Strehmel, 8 Dammeier – 7 Spyrka, 10 Möller, 6 Schneider – 9 Epp (77 min 11 Eichenauer), 13 Witeczek (67 min 18 Preetz)

a) 0:1 Epp (6 min); 0:2 Strehmel (27 min); 0:3 Witeczek (31 min)
b) Longhi (Italy) – Sano (Japan), Budge Aguirre (Chile)
c) Altekhaif (42 min); Luginger (66 min); Epp (75 min); Madani (75 min)
d) –

A la RF de Alemania le bastó un medio tiempo para probar su superioridad técnica, táctica y atlética y dejar una impresión muy positiva.
Los árabes tuvieron la mala suerte de toparse en el partido de apertura con un rival que no les dio tregua y que no les dejó desplegar su juego con matices brasileros. Además, los europeos subían con contraataques vertiginosos que desequilibraban constantemente la defensa árabe. Los volantes alemanes diseminaron el pánico en la línea defensiva árabe mal apostada y llena de huecos. El único ataque árabe digno de mención se dio en el tercer minuto del partido cuando el centrodelantero Al-Dosary, el mejor de su equipo, falló una buena posibilidad de marcar. Después de esto, Alemania definió el encuentro en pocos minutos. Epp aprovechó un rebote y superó, con mucha tenacidad, a la lenta línea de fondo, marcando el primer tanto. Strehmel materializó el segundo gol con un potente golpe de cabeza y Witeczek conectó un perfecto pase del infatigable Schneider para colocar el último tanto alemán en las mallas, decretando la victoria final y la superioridad germana en este encuentro.

USA – Saudi Arabia 1:0 (0:0)

12 14.10 17.00 Antofagasta 5,000

USA: 1 Meola – 4 Agoos – 6 Santel, 5 Szanto, 2 Reasoner – 8 Gutierrez, 15 Pena, 10 Balboa, 17 Martin (65 min 7 Benedict) – 9 Unger (82 min 11 Henderson), 13 Constantino

Saudi Arabia: 18 Bedewi – 2 Althekaif (19 min 8 Al-Razgan), 4 Al-Roomi, 5 Madani, 6 Abu-Dawad – 3 Al-Saleh, 12 Al-Harbi, 13 Al-Muwallid – 11 Al Hammad (76 min 17 Shalgan), 10 Al-Dosary Y.Z., 15 Al-Fahad

a) 1:0 Unger (73 min)
b) Glavina (Yugoslavia) – Longhi (Italy), Sano (Japan)
c) Martin (17 min); Abu-Dawad (21 min); Constantino (31 min); Meola (83 min)
d) –

EEUU se impuso en el duelo de los dos perdedores del primer encuentro gracias a su mejor organización de juego y una defensa más compacta. Este resultado debe haber sido muy decepcionante para los simpáticos juveniles árabes que fueron completamente abandonados por la suerte. Ya en los primeros minutos del partido tuvieron que sustituir a su zaguero derecho por lesión, lo cual les obligó a modificar su concepto de juego. De vez en cuando hicieron gala de su fama de jugadores muy habilidosos, pero los americanos contrapusieron un marcaje de presión implacable, muy estrecho, y reforzaron su defensa, lo cual no corresponde en absoluto a un estilo anglosajón. En vista de la dificultades resultantes, el campeón asiático olvidó sus capacidades técnicas y careció de ideas y de movilidad. EEUU no tenía puesta su mira en un espectáculo futbolístico hermoso, sino estrictamente en los puntos. Como es habitual en partidos tan parejos, el gol decisivo se dio de una situación a balón parado. Unger envió el balón a las redes de Bedewi después de una brillante combinación de tiro libre y aprovechando una indecisión en la defensa contraria.

Bulgaria v. Germany FR 0:3 (0:0)

16 15.10. 17.00 Antofagasta 8,000

Bulgaria: 12 Dragov – 3 Dartilov – 2 Velkov (44 min 13 Andonov), 5 Ouroukov, 4 Kiriakov – 8 Dimov, 10 Petkov, 6 Slavtchev – 7 Kostadinov, 16 Vassilev, 17 Stoyanov (57 min 9 Kalaydjiev)

Germany FR: 12 Clauss – 5 Strehmel – 3 Luginger, 14 Klinkert, 4 Metz, 8 Dammeier (46 min 15 Reinhardt) – 7 Spyrka, 10 Möller (66 min 2 Heidenreich), 6 Schneider – 9 Epp, 13 Witeczek

a) 0:1 Witeczek (50 min, penalty); 0:2 Witeczek (53 min); 0:3 Reinhardt (59 min)
b) Marin Gallo (Chile) – Diramba (Gabon), Chow Yi Fa (Chinese Taipei)
c) Luginger (35 min); Dartilov (38 min); Andonov (82 min); Kostadinov (87 min)
d) –

Con esta victoria, la RF de Alemania se clasificó prematuramente para los cuartos de final. El resultado de 3 a 0 habla por sí, pero cabe analizar el encuentro algo más detenidamente.
El desenlace de la RF de Alemania con Bulgaria enfrentó a dos selecciones con estilo de juego europeo: los alemanes, con características anglosajonas, mayor sentido de combinación y más ofensivos. Los búlgaros, con tendencias europeo-orientales, mayor fantasía, juego poco transparente, pero propensos a baches. Después de un primer tiempo de dominio búlgaro, los alemanes desmoronaron fulminantemente a sus rivales en cuestión de diez minutos apenas iniciada la segunda parte. Este hecho puede ser adjudicado tanto a su magnífico juego colectivo como a los explosivos arranques individuales de sus jugadores. El primer gol surgió de un tiro libre. El segundo, de un desentendimiento en la línea de fondo búlgara, el cual fue aprovechado por el ingenioso Witeczek y, finalmente, el tercero, un estupendo toque de Reinhardt por encima del guardameta contrario. Tres goles contra Arabia Saudita en 45 minutos. Tres contra Bulgaria en diez minutos ... ¿qué pasará en el próximo encuentro contra EEUU?

USA v. Germany FR 1:2 (1:1)

20 17.10 17.00 Antofagasta 3,500

USA: 1 Meola – 4 Agoos – 6 Santel, 5 Szanto, 2 Reasoner – 7 Benedict, 8 Gutierrez, 10 Balboa, 12 Gwin (55 min 15 Pena) – 9 Unger (88 min 11 Henderson), 13 Constantino

Germany FR: 1 Brunn – 7 Spyrka – 2 Heidenreich, 5 Strehmel, 17 Claasen, 15 Reinhardt – 10 Möller, 6 Schneider – 16 Würzburger (46 min 8 Dammeier), 18 Preetz (75 min 11 Eichenauer), 13 Witeczek

a) 0:1 Witeczek (36 min); 1:1 Constantino (44 min); 1:2 Möller (73 min)
b) Sano (Japan) – Marin Gallo (Chile), Imperatore Marcone (Chile)
c) Benedict (70 min)
d) –

Según las expectativas, la RF de Alemania batió también a EEUU. No obstante, no fue la habitual victoria fácil con un esfuerzo mínimo, ya que los americanos opusieron gran resistencia y demostraron una madurez notable.
El entrenador alemán Vogts introdujo dos novedades en su equipo ya modificado en varias posiciones: un líbero al estilo Beckenbauer y tres delanteros en punta, distribuidos en forma clásica en el terreno de juego. El hecho de que Vogts estuviera obligado a cambiar su estrategia después del primer tiempo, puede ser atribuido a la capacidad americana de aprovechar la menor desatención de sus rivales para lanzar peligrosos contraataques. En este sentido, se lucieron particularmente Balboa, la figura clave de los americanos y el goleador Constantino. Los favoritos se dieron cuenta que era menester jugar con mayor sigilo y concentración. De modo que los zagueros alemanes comenzaron a filtrarse cada vez más en el ataque y, finalmente, Möller conectó un hermoso centro de Heidenreich para marcar el gol de la victoria. Este partido ejemplar desde el punto de vista deportivo fue además una perfecta lección que mostró hasta qué punto pueden los pupilos poner en aprietos al maestro. Naturalmente, sin consecuencias decisivas, ya que entonces el maestro no sería efectivamente un maestro.

Bulgaria v. Saudi Arabia 2:0 (2:0)

24 18.10. 17.00 Antofagasta 8,000

Bulgaria: 12 Dragov – 3 Dartilov – 2 Velkov, 5 Ouroukov, 4 Kiriakov – 8 Dimov, 10 Petkov, 9 Kalaydjiev (71 min 14 Hristov), 6 Slavtchev – 7 Kostadinov, 16 Vassilev (78 min 15 Valkov)

Saudi Arabia: 18 Bedewi – 6 Abu-Dawad, 4 Al-Roomi, 5 Madani, 16 Dagriri – 12 Al-Harbi, 3 Al-Saleh, 13 Al-Muwallid – 8 Al-Razgan (73 min 17 Shalgan), 9 Al-Suraiti (46 min 10 Al-Dosary Y.Z.), 15 Al-Fahad

a) 1:0 Slavtchev (31 min); 2:0 Kalaydjiev (37 min)
b) Chow Yi Fa (Chinese Taipei) – Glavina (Yugoslavia), Budge Aguirre (Chile)
c) –
d) –

Con el clásico resultado de 2 a 0, Bulgaria pasó a los cuartos de final. El resultado final podía haber sido incluso 6:3 ó 7:4 por las numerosas posibilidades por ambas partes.
Arabia Saudita se jugó todo a una carta y saltó a la cancha con tres delanteros, dos semidelanteros y un centrocampista, quien se proyectaba más al ataque que a la defensa. Los defensores jugaban en una línea y encimaban con presión y con la trampa del fuera de juego. Este ataque general de los primeros minutos no aportó absolutamente nada, con excepción de una chilena espectacular de Al-Fahad que se fue a estrellar contra el poste.
Bulgaria encaró esta violenta arremetida inicial con relativa calma. Bajo la ingeniosa dirección del líbero Dartilov, los europeos orientales se sustrayeron a esta marcación estrecha haciendo circular el balón en sus propias filas y obligando a los adversarios a correr en vano. Después de media hora de juego, materializaron sus dos ventajas: primero Slavtchev, tras un pase impreciso de los árabes y, seis minutos más tarde, Kalaydjiev, quien aprovechó una perfecta combinación de sus compañeros. Arabia Saudita, que se había preparado en forma muy concienzuda para este torneo, quedó fuera de la competición, sin haber marcado un gol y sin haber apuntado un solo punto.

Comentarios de grupos

Santiago

Grupo A

Chile
Yugoslavia
Togo
Australia

Resultados:		Clasificación						
Chile – Yugoslavia	2:4 (1:2)							
Togo – Australia	0:2 (0:2)							
Chile – Togo	3:0 (2:0)	1. Yugoslavia	3	3	0	0	12:3	6
Yugoslavia – Australia	4:0 (2:0)	2. Chile	3	2	0	1	7:4	4
Chile – Australia	2:0 (1:0)	3. Australia	3	1	0	2	2:6	2
Yugoslavia – Togo	4:1 (2:0)	4. Togo	3	0	0	3	1:9	0

Los equipos del grupo A que disputaron sus partidos en el Estadio Nacional de Santiago eran una muestra representativa de los diferentes poderíos futbolísticos del mundo. Europa estuvo representada por Yugoslavia, la cual se había clasificado quinta en el Campeonato Europeo en su propio país. Desde el comienzo, la selección yugoslava exhibió un fútbol excelente y se estableció como favorita del grupo. Togo tomó parte como vicecampeón africano y Australia pudo clasificarse para esta vuelta final en Chile en su calidad de ganador de las eliminatorias en Oceanía. El grupo fue completado por el anfitrión Chile, representante del estilo de fútbol sudamericano.

La primera vuelta ofreció con Chile y Yugoslavia un partido de apertura que, a pesar de la lluvia antidiluviana y el terreno de juego pesado, entusiasmó a los 65 000 espectadores y que finalizó con una victoria de 4 a 2 para los europeos. En este partido de alto relieve, los europeos, dotados de gran precisión definidora, supieron aprovechar las debilidades defensivas de Chile.

El otro enfrentamiento del grupo fue la débil actuación de Togo y Australia, espectáculo que fue deslucido por las numerosas infracciones de los africanos. Pese a ser técnicamente hábiles, los protagonistas del continente negro dejaron mucho que desear al respecto. Australia fue superior en los primeros 45 minutos, pero no fue capaz de mantener el ritmo imprimido durante todo el transcurso del partido. Esto proporcionó buenas posibilidades de gol para los africanos, desperdiciándolas, sin embargo, todas. Llegaron a fallar incluso un penal. Este encuentro insípido terminó finalmente con una victoria australiana de 2 a 0.

El triunfo de Chile por 3 a 0 contra Chile y la victoria de Yugoslavia contra Australia por 4 a 0 en el segundo día de partido fueron dos resultados previsibles. Tanto la escuadra chilena como la de Togo jugaron con mucho empeño, ya que una derrota significaba, para ambas, la eliminación prematura del torneo. El encuentro no ofreció nada desde el punto de vista táctico, técnico y de condición física. Lo único que proporcionó satisfacción a los espectadores fueron los goles relativamente bien elaborados de la oncena chilena.

Otra vez bajo lluvia torrencial, Yugoslavia derrotó en forma soberana a Australia. Los australianos demostraron disponer de un gran potencial técnico, pero no fueron capaces de frenar la máquina goleadora europea. El resultado final de 4 a 0 era una imagen fiel de la superioridad yugoslava, además de significar su clasificación para los cuartos de final.

A pesar de la constante vigilancia (aquí por Koudouwovoh), Tudor consiguió dos goles en el partido contra Togo.

Una de las pocas posibilidades de gol para Togo en el encuentro jugado contra Chile. El tiro de Kegbalo choca en la apretada defensa de los sudamericanos.

Antes del último día de partido, la pregunta era quién acompañaría a Yugoslavia a la segunda vuelta. Australia fue derrotada en el duelo con el anfitrión Chile y, a pesar de tres buenos partidos en los cuales evidenció una buena actuación técnica y táctica así como perfecta preparación física, tuvo que hacer sus valijas y retornar a casa. Los ‹socceroos› sabían que su única posibilidad de continuar a la segunda vuelta era una victoria. El entrenador Les Scheinflug se concentró en una táctica de dominio total en los primeros veinte minutos, de superioridad en el medio campo y de tratar de marcar un gol prematuro mediante una presión ofensiva constante. Sin embargo, Chile tuvo suficiente paciencia y se encerró en la defensa para mitigar las primeras acometidas. Poco a poco, los sudamericanos comenzaron a dominar la media cancha y buscar el éxito por las puntas con sus veloces aleros. Este concepto se vio coronado dos veces.

El último partido del grupo le proporcionó la victoria esperada a Yugoslavia (4:1). Con este triunfo neto, la selección europea pudo quedarse en Santiago para recibir a Brasil, mientras que Chile tuvo que desplazarse a Concepción para jugar contra Italia, el primero de aquel grupo.

Grupo B

Brasil
Nigeria
Italia
Canadá

Resultados:		Clasificación							
Brasil – Nigeria	4:0 (3:0)								
Italia – Canadá	2:2 (0:2)								
Brasil – Italia	0:1 (0:0)	1. Italia	3	2	1	0	5:2	5
Nigeria – Canadá	2:2 (2:1)	2. Brasil	3	2	0	1	5:1	4
Brasil – Canadá	1:0 (0:0)	3. Canadá	3	0	2	1	4:5	2
Nigeria – Italia	0:2 (0:2)	4. Nigeria	3	0	1	2	2:8	1

El detentor del título Brasil, el segundo del Campeonato Europeo 1986, Italia, el ganador del 5º Campeonato Africano, Nigeria, y el campeón de la Concacaf, Canadá, se enfrentaron en el grupo B en Concepción por la clasificación para los cuartos de final. El favorito de este grupo era Brasil, mientras que Italia contaba también con buenas posibilidades. Los nigerianos, conocidos también como ‹águilas voladoras›, habían decidido sorprender el mundo futbolístico en Chile. Canadá no se preocupaba mucho de sus contrincantes; su finalidad era ganar experiencia en este sector.

En el partido de apertura, Brasil y Nigeria desplegaron un juego de ritmo aceleradísimo ante la presencia de 24 000 espectadores. Ambos equipos buscaron el gol prematuro para desconcertar a su rival y exhibieron un fútbol magnífico. Hubo toda una variedad de pases ingeniosos, irrupciones a gran velocidad, quiebres con el cuerpo a balón parado y astutos despliegues sin balón. El partido iba y venía hasta que los brasileños apretaron a fondo el acelerador, abriendo Alcindo el festival de goles con un estupendo golazo. Los campeones de Brasil comenzaron a dominar a los aficionados de Nigeria y desequilibraron las líneas defensivas contrarias con su inagotable despliegue de escurridiza movilidad. Los africanos perdieron toda su compactibilidad, mientras que los brasileños realizaban un tanto tras otro, para alzarse finalmente con una victoria de 4 a 0.

El segundo partido de grupo entre Italia y Canadá fue considerado como pura formalidad por los europeos. Sin embargo, con sus contraataques fulminantes, lanzados desde una defensa reforzada, sus escurridizos centrocampistas e incontrolables delanteros, los canadienses transformaron el encuentro en un compromiso agobiador para los italianos en el primer tiempo. Italia fue castigada por su proyección demasiado ofensiva con una desventaja de 2 a 0 y por no hallar un remedio contra la táctica canadiense en los primeros 45 minutos. El público festejó con atronador clamoreo a los canadienses en su camino a los vestuarios durante la pausa. Después del tiempo intermedio, los profesionales italianos atacaron con toda su potencia. El balón fue jugado continuamente al flanco derecho de Melli, un puntero inasible con envidiable sentido de desmarque que se filtraba constantemente por la defensa contraria, pudiendo ser detenido solamente con infracciones. Una de estas faltas condujo a un penal que fue realizado por Impallomeni en el minuto cincuenta. La falta de experiencia y la incapacidad de sobrellevar cargas síquicas, facultades que se obtienen en partidos de liga, fueron determinantes para que Canadá no se hiciera con los dos puntos. Los infatigables ataques de la escuadra azul fueron coronados en el minuto 82 con el gol de empate de Melli. El resultado puede ser considerado justo, por más que los canandienses estuvieran furiosos por el saque de esquina, injustamente cobrado según ellos, que condujo al tanto del empate.

Los brasileños practicaron también en sus siguientes enfrentamientos su fútbol ofensivo, independiente de la potencia de sus adversarios. Jugaron con hermosas combinaciones y a los claros de rápido acceso. Los artistas balonpédicos de Sudamérica se atuvieron fielmente a su táctica tanto en el cotejo de acentuada prudencia contra Italia como en el recio enfrentamiento con Canadá. Italia jugó en forma defensiva en el primer tiempo y destruyó todos los esfuerzos ofensivos de los brasileños. En el segundo tiempo, concretó su victoria con una contragolpe sorpresivo. Para el desagrado general del público. Canadá quiso jugar con el mismo sistema que Italia en su partido contra los detentores del título. Brasil practicó su juego habitual. La táctica canadiense parecía funcionar bien, hasta que se concedió un tiro libre a los brasileños desde una posición de tiro muy favorable. André ejecutó, de nuevo, un chanfle con precisión milimétrica por encima de la barrera que se filtró por debajo del travesaño, fuera del alcance de cualquier guardameta del mundo. Canadá había aplicado la mejor táctica posible. De haber jugado con proyección ofensiva, Brasil hubiera aplastado a la oncena canadiense.

Después del empate a 2 con Canadá, Nigeria podía alcanzar todavía la clasificación mediante una victoria abultada de mínimo tres goles de diferencia contra Italia. Prendido de un afán extremado, los africanos comenzaron a bombear obstinadamente centros altos al área penal contrario, los cuales, naturalmente, no aportaron nada positivo. En vista de esta ostensible incapacidad, los ‹azzurri› conmutaron a un juego más ofensivo y materializaron dos ventajas en solo un minuto. Nigeria no sólo perdió la clasificación para los cuartos de final, sino que fue herido también en su orgullo.

Como resumen, las actuaciones de los equipos que jugaron en Concepción pueden ser recopiladas con las siguientes palabras: Italia demostró que, según las necesidades, podía cambiar de un juego ofensivo a uno defensivo o viceversa. Brasil fue fiel a su estilo de juego atractivo y jugó un fútbol artístico y espectacular, independiente de los resultados. Canadá demostró que el fútbol al ‹estilo británico› sigue siendo un poderío respetable. Finalmente, Nigeria fue una decepción para todos. La inseguridad del equipo y su incapacidad de atenerse a un concepto táctico determinado le costó la clasificación y fue la causa de su retorno prematuro a casa. Brasil se desplazó a Santiago e Italia pudo prepararse para su próximo enfrentamiento con Chile en Concepción.

El «brasileño volador»: La acrobática toma directa de André Cruz causa excitación en la defensa nigeriana.

Grupo C

RDA
Escocia
Colombia
Bahrein

Resultados:		Clasificación						
RDA – Escocia	1:2 (1:2)							
Colombia – Bahrain	1:0 (1:0)							
RDA – Colombia	3:1 (2:0)	1. RDA	3	2	0	1	6:3	4
Escocia – Bahrain	1:1 (0:1)	2. Escocia	3	1	2	0	5:4	4
RDA – Bahrain	2:0 (0:0)	3. Colombia	3	1	1	1	4:5	3
Escocia – Colombia	2:2 (0:0)	4. Bahrain	3	0	1	2	1:4	1

La RDA y Escocia se clasificaron en el grupo C en Valparaíso. Este grupo era considerado el más fuerte según su composición (campeón europeo, campeón sudamericano). Ya en la primera fase, se eliminó a Bahrain, representante de Asia, y al mencionado ganador del Torneo Juventud de América, Colombia. Estos resultados no fueron nada sorprendentes, pues se clasificaron los dos equipos que, según las estadísticas, habían marcado el mayor número de goles y anotado el mayor número de puntos. En el análisis subsiguiente, se intentará examinar, tomando como comparación ciertos aspectos adicionales, la razón de la clasificación o del fracaso de estos equipos.

Primero cabe señalar que el nivel de actuación general no reflejó objetivamente el relieve de los partidos. Los dos equipos clasificados no fueron necesariamente superiores a las selecciones eliminadas, pero demostraron que en los encuentros y situaciones decisivos supieron pasar más allá de las características puramente futbolísticas.

La RDA y Escocia, que se tuvieron que enfrentar ya en el primer partido, pudieron adaptar su táctica en base a este resultado y estudiar el estilo y el sistema de juego de sus próximos adversarios. Esto les permitió dominar claramente el grupo. Desde un punto de vista estadístico, los dos representantes europeos tuvieron que superar algunas situaciones críticas: la RDA después del primer partido y Escocia en el encuentro final. Para la clasificación de estos equipos fue decisivo que estuvieron en condición de soportar mejor la presión nerviosa y las exigencias mentales que entraña un campeonato juvenil tal. Todos los participantes de este grupo habían venido a Chile con una buena preparación física. Ni Escocia ni la RDA fueron superiores a Colombia y Bahrein en el sector físico.

En cuanto a la técnica, en el análisis de la misma no se debe olvidar que cada selección representó un estilo de juego diferente y que el juego colectivo pone otras exigencias a los protagonistas que el juego individual. Los europeos prefirieron jugar con pases largos, incursiones por los flancos y centros al medio del área contraria. Además eran superiores a los sudamericanos y árabes en el juego de cabeza así como en las maniobras ofensivas y defensivas. Cabe señalar también que los escoceses eran extremadamente peligrosos en situaciones a balón parado. Colombia y Bahrein, ambos típicos representantes del juego individual, lograron alcanzar solamente en sus últimos encuentros una combinación equilibrada de juego en conjunto y acciones individuales. Al comienzo, estos jugadores buscaron imponerse mediante gambetas en vez de emplear los pases. Más adelante, se concentraron más en combinaciones compactas y pases cortos así como en la devolución de paredes.

La debilidad de los cuatro equipos residió en la definición. Los delanteros fallaban clamorosamente perfectas jugadas y combinaciones elaboradas por la línea media o los punteros. Las actuaciones tácticas, principalmente la organización de juego de los equipos, tampoco llegó a convencer. Ninguna de las selecciones dispuso de una figura capaz de ordenar el juego. Además, hubo una falta total de engranaje entre las defensas, centrocampistas y delanteros en todas las selecciones.

En cuanto a la actuación individual de los jugadores, es menester destacar a los guardametas de Escocia y Bahrein, Main y Mohamed. Entre los delanteros se lucieron Sammer, el triple goleador de la RDA contra Colombia, y el nº 17 John Trellez del conjunto colombiano.

Una vez más el elástico guardameta Nino (Colombia), aclara una situación difícil. El hábil portero de los sudamericanos contribuyó mucho a la victoria de su equipo frente a Bahrein.

Grupo D

EEUU
Bulgaria
Arabia Saudita
RF de Alemania

Resultados:		Clasificación						
EE.UU.–Bulgaria	0:1 (0:1)							
Arabia Saudita–RFA	0:3 (0:3)							
EE.UU.–Arabia Saudita	1:0 (0:0)	1. RF de Alemania	3	3	0	0	8:1	6
Bulgaria–RF de Alemania	0:3 (0:0)	2. Bulgaria	3	2	0	1	3:3	4
EE.UU.–RF de Alemania	1:2 (1:1)	3. EE.UU.	3	1	0	2	2:3	2
Bulgaria–Arabia Saudita	2:0 (2:0)	4. Arabia Saudita	3	0	0	3	0:6	0

Es un placer poder extender un buen certificado de conducta ejemplar a los equipos de este grupo por su actuación disciplinada y deportiva tanto en el terreno de juego como afuera. No se expulsó a nadie, no hubo disputas verbales ni alevosías y no se criticó nunca las decisiones de los árbitros. La lesión del jugador de Arabia Saudita, Altekhaif, fue un caso desafortunado y la resultante reclamación acalorada del búlgaro Kostadinov, una reacción comprensible. Hay que tener también en cuenta que todos los equipos, funcionarios de las asociaciones y los árbitros estuvieron conviviendo, día y noche, durante dos semanas, en el mismo hotel. El ambiente de amistad desarrollado en este período fue muy beneficioso para todos los involucrados. Particularmente los representantes y jugadores de Arabia Saudita han contribuido mucho a este ambiente agradable con su carácter alegre y jovial. Lástima que esto no les aportara puntos extras.

Los partidos de este grupo se desarrollaron según las expectativas. La tabla de clasificación final refleja claramente la relación de fuerzas. Los entrenadores de los tres equipos rivales de la RF de Alemania consideraron a los alemanes como favoritos del grupo. Los primeros 45 minutos del partido de apertura fueron suficientes para poder constatar el potencial de esta selección, sus intenciones y sus valores colectivos e individuales. Los alemanes dieron una magnifica exhibición con el 3 a 0 contra Arabia Saudita y repitieron el mismo resultado contra Bulgaria. Sólo cuando estuvo asegurada la clasificación, la selección tambaleó un poco frente a EEUU que jugó un partido táctico muy ingenioso. En este grupo, Arabia Saudita obtuvo un balance negativo aplastante. Durante la fase preparatoria, el equipo disputó incluso un partido en el Maracaná. De modo que no se puede suponer que el clamoreo y el ambiente de entusiasmo que reinaba en el pequeño estadio de Antofagasta paralizara a los jugadores árabes a tal punto. Posiblemente sea más certera la hipótesis de que la selección se presentó en Chile en un estado físico y síquico en decrecimiento, como suele suceder también a otros equipos más renombrados. Los equipos que se entregan a una preparación muy larga e intensiva y que tienen quizás excesivas ambiciones para un torneo corto corren el riesgo de fracasar. En un caso así, sólo un milagro de goles puede ayudar a modificar este destino.

El equipo de EEUU fue una sorpresa en este Campeonato Juvenil, si se tiene en consideración el nivel de su fútbol actual. La selección fue incrementando su actuación de partido en partido, tanto desde el punto de vista del rendimiento de sus protagonistas como de la autoconfianza del equipo en general. La organización de juego de los americanos fue muy interesante. Una defensa compacta y concentrada con dos líberos, luego una línea media muy efectiva con proyección defensiva y una delantera siempre preparada para contragolpes sorpresivos. Contra Bulgaria se sintieron todavía algo amedrantados, pero ante Arabia Saudita desplegaron un fútbol ofensivo práctico y estuvieron siempre preparados para aprovechar óptimamente situaciones a balón parado con variantes practicadas en sus entrenamientos. Su mejor actuación fue contra la RF de Alemania. Este encuentro puede ser evaluado como el más interesante y parejo y el resultado final de este clásico a la ‹David y Goliat› fue incierto hasta el silbato final.

Bulgaria obtuvo el segundo puesto de este grupo, pero el entrenador Andonov no estuvo satisfecho con el rendimiento de su selección. En los tres encuentros se fallaron numerosas posibilidades de gol por falta de concentración o mala definición. El segundo tiempo contra la RF de Alemania debe ser olvidado, mientras que la resistencia que opusieron los búlgaros a la arrolladora máquina ofensiva de Arabia Saudita durante 20 minutos – los minutos claves para la selección búlgara en este torneo – demuestra claramente que el equipo dispone de una gran capacidad de reacción. La línea media fue el centro de pivote de su juego. Además, tanto los defensas como los centrocampistas tomaron parte activa en el ataque. El juego de Bulgaria no fue espectacular, pero bastó para una clasificación. Después de todo, el interés primario de cada selección era la clasificación.

Momento de tensión para el portero de los EE.UU. Meola: El tiro libre de Adrian Spyrka (RFA) toma un efecto peligroso, pero Meola puede despejar todavía el balón del ángulo.

Yugoslavia v. Brazil 2:1 (0:1)

25 21.10. 19.15 Santiago 60,000

Yugoslavia: 1 Lekovic – 5 Jankovic – 2 Brnovic, 4 Pavlicic, 3 Jarni – 6 Stimac, 9 Prosinecki, 8 Boban (81 min 15 Skoric), 10 Pavlovic (46 min 7 Mijucic) - 13 Suker, 11 Mijatovic

Brazil: 1 Ronaldo – 2 César Sampaio, 3 Sandro, 4 André Cruz, 6 Wanderley – 8 Dacroce, 10 Bismarck, 11 William, 16 Andreoli – 7 Alcindo, 9 Edilson

a) 0:1 Alcindo (44 min); 1:1 Mijatovic (52 min); 2:1 Prosinecki (89 min)
b) Soriano Aladren (Spain) – Bouillet (France), Hansal (Algeria)
c) Stimac (39 min); Prosinecki (43 min); William (78 min)
d) –

Con su victoria de 2 a 1 contra Brasil, la selección yugoslava continuó teniendo esperanzas para ganar el título del Mundial Juvenil. En este encuentro, caracterizado por un fiero combate para obtener el predominio en la media cancha, se vio a Bismarck y William dominando este sector por parte de los brasileros, mientras que por parte de los yugoslavos, Boban y Mijucic desplegaron toda su habilidad, particularmente en el segundo tiempo, para desplazarse por el flanco derecho de la media cancha a las líneas defensivas brasileñas.

El yugoslavo Lekovic recoge el balón con seguridad ante los dos vigilantes brasileños Edilson y Bismarck.

Los yugoslavos salieron con mucha presión en los minutos iniciales del cotejo. Suker estaba constantemente al acecho en la línea de fondo brasilera, mientras que Stimac, Prosnecki y Pavlovic intentaban superar el medio campo para proyectarse al ataque.

La selección brasilera se empleó a fondo para mantener el equilibrio del partido. Consiguió esto generalmente cuando William retrocedía con la intención de iniciar nuevas combinaciones, junto con Bismarck y Andreoli. Estas maniobras de ataque crearon gran peligro delante de la meta de Lekovic, quien hizo gala de gran tranquilidad y seguridad con sus excelentes atajadas. Un minuto antes de la pausa, tuvo que conceder un tanto realizado por Alcindo, quien desequilibró a toda la defensa europea con una gambeta incontenible, anotando el único gol brasilero.

En la segunda parte, el entrenador yugoslavo Josic incorporó a Mijucic, un delantero adicional, en lugar de Pavlovic. Este cambio reforzó el flanco derecho de ataque, por donde Mijucic buscó el desbordamiento con el apoyo de Boban, ganando prácticamente todos los duelos contra los defensores brasileros. En una de esta arremetidas, Mijucic fue objeto de una infracción. Boban se encargó de lanzar este tiro libre, habilitando a Mijatovic con un certero centro, el cual fue conectado con un estupendo golpe de cabeza en el minuto 52, decretando Mijatovic el empate.

La selección brasilera fue muy generosa en el despliegue físico, pero careció de la habilidad de lanzar ataques ordenados y peligrosos. El cotejo volvió a emparejarse, en particular porque Yugoslavia decidió levantar el pie del acelerador y atenuar su agresividad.

Cuando todos comenzaron a concentrarse en una prolongación, se produjo el gol decisivo. El líbero Jankovic se abalanzó vertiginosamente con la pelota sobre la meta brasileña y pudo ser frenado únicamente con una falta pocos metros delante del área penal. El guardameta Ronaldo no pudo hacer nada ante el potente remate de Prosinecki, que significaba la clasificación de Yugoslavia para las semifinales.

Brasil y Yugoslavia concentraron sus fuerzas en el medio campo, donde se produjo un verdadero «Juego en el juego». Observados por su compañeros de equipo, Stimac y Andreoli luchan por conseguir el balón.

Italy v. Chile 0:1 (0:0)

26 21.10. 16.15 Concepcion 35,000

Italy: 1 Limonta – 4 Zanutta – 13 Garzja, 5 Rocchigiani, 3 Manzo – 16 Fiorentini (76 min 11 Mandelli), 6 Giunchi, 15 Caverzan, 8 Sinigaglia (58 min 10 Carrara) – 7 Melli, 9 Impallomeni

Chile: 1 Velasco – 4 Cortes – 3 Ramirez, 2 Soto, 5 Margas – 8 Navarrete, 16 Cabello, 17 Pino, 6 Musrri (57 min 13 Latin), 10 Estay – 9 Tudor

a) 0:1 Pino (73 min, penalty)
b) Larsson (Sweden) - Coelho (Brazil), Mauro (USA)
c) Navarrete (25 min); Rocchigiani (56 min); Cortes (68 min); Limonta (72 min); Pino (73 min)
d) Melli (84 min)

Los árbitros y los capitanes de los equipos antes del partido. De izquierda a derecha: Vincent Mauro (EE.UU.), Hugo Cortez (Chile). Rune Larsson (Suecia), Luca Giunchi (Italia) y Arnaldo Coelho (Brasil).

En Concepción, 35 000 espectadores entusiasmados animaron a su equipo y confirmaron la vieja filosofía futbolística de que el público puede ser el «jugador doce» de un equipo de once.

35 000 espectadores vociferaban su amor por la casaca chilena en el Estadio Collao ya una hora antes del inicio del encuentro, haciendo patente su esperanza de una victoria chilena. El deseo de la hinchada local se hizo realidad después de un partido muy tenso y luchado, el cual fue definido por un penal muy debatido. Chile había ganado y la gente en Concepción festejó la clasificación para las semifinales hasta tempranas horas de la madrugada, mientras que los italianos decepcionados hicieron sus maletas para retornar a Europa.

El encuentro se inició con un ritmo ofensivo por ambas partes. Se notó muy pronto que los italianos estaban especulando con un gol de contraataque como en su choque con Brasil. Chile, por su parte, aplicó la misma táctica que había empleado exitosamente contra Togo y, especialmente, contra Australia: cinco centrocampistas, que se turnaban para apoyar a Tudor en la punta, debían ejercer una presión dosificada y cubrir, al mismo tiempo, la defensa.

Se desarrolló un auténtico toma y daca, tenso por momentos, que terminó siendo un espectáculo emocionante y dramático en los minutos finales. Por parte italiana, se vio a Giunchi y Sinigaglia realizar una labor fatigante de patrullar el campo, a Giunchi y Melli ensayar hermosas combinaciones, un perfecto pase diagonal de Caverzan a Melli así como una perfecta combinación de pases entre Fiorentini, Giunchi y Melli.

Chile comenzó muy nervioso, bajo gran presión, sin contribuir a un espectáculo agradable. Tudor actuó bien, pero fue marcado implacablemente por Rocchigiani quien lo siguió como una sombra. Los sudamericanos eran superiores en algunos sectores y pudieron desarrollar un partido bastante parejo. Pese a no estar a las alturas de sus posibilidades ese día, Italia jugó mejor y más resoluto. No hubiera sorprendido a nadie si Melli hubiera sacado ventaja en el marcador pocos minutos antes de la pausa con un remate que lanzó por encima de la puerta de Velasco.

Después del descanso, el partido tomó un matiz diferente. Cortés y sus compañeros comenzaron a dominar cada vez más en la medida en que los italianos iban bajando su rendimiento. Los azzuri pudieron congelar todavía el partido durante los primeros veinte minutos de esta mitad, pero poco a poco Chile comenzó a imprimir su ritmo, abriendo Tudor espacios para Cabello y Pino que arremetían desde atrás. Justo a esta alturas, Chile casi acusó un gol si no hubiera sido por el atento guardameta Velasco quien salvó, en último instante, un remate bajo y preciso de Giunchi.
Un cuarto de hora antes del término del encuentro, Tudor fue objeto de falta en el área penal por el defensa lateral Garzja. Pino supo conservar la calma y convirtió el penal. Los italianos trataron de remontar, en vano, esta desventaja con gran despliegue físico y, pocos minutos antes del término, se vieron desprendidos de Melli, quien fue expulsado por violencia.

Los búlgaros tropezaron y cayeron varias veces ya en los partidos de grupo. Con la RDA fracasaron por completo.

Tras el 1–0, los delanteros de la RDA tuvieron por fin espacio para contraatacar. Darius Wosz cerró uno de estos contraataques con un 2–0 decisivo.

GDR v. Bulgaria 2:0 (0:0)

27 21.10 16.15 Valparaiso 3,000

GDR: 16 Saager – 3 Neitzel – 4 Schuster, 5 Kracht, 12 Ritter – 6 Köller, 7 Steinmann, 18 Wosz – 9 Prasse (80 min 13 Herzog), 10 Sammer, 11 Jähnig (85 min 17 Zimmerling),

Bulgaria: 12 Dragov – 3 Dartilov – 2 Velkov, 5 Ouroukov, 4 Kiriakov – 8 Dimov, 10 Petkov (77 min 14 Hristov), 6 Slavtchev, 9 Kalaydjiev (77 min 15 Valkov) – 7 Kostadinov, 16 Vassilev

a) 1:0 Steinmann (70 min, penalty); 2:0 Wosz (83 min)
b) Gunn (England) – Lorenc (Australia), Meachin (Canada)
c) Kostadinov (37 min), Hristov (87 min)
d) –

Ambos equipos comenzaron el encuentro con gran cautela. Tanto la RDA como Bulgaria jugaron con un líbero para reforzar la defensa. Esta formación clásica de 4–4–2 truncó el juego individual y el énfasis residió en el juego colectivo. El enfrentamiento se caracterizó por falta de inspiración y creatividad; se hicieron muchas entregas imprecisas y hubo muchos balones perdidos. El fuera de juego aplicado por ambas selecciones deslució aún más el espectáculo. Las únicas situaciones peligrosas se produjeron de saques de esquina, mientras que los pases diagonales o entregas hacia atrás fueron siempre demasiado transparentes.

Hacia la mitad del primer tiempo, se registraron las primeras acciones interesantes cuando los búlgaros lograron elaborar algunas ocasiones de gol y aparecieron con peligrosidad ante la meta contraria cada vez que Kiriakov subía por el flanco izquierdo. La RDA obró con cautela, confiando en su defensa compacta y trató de sorprender con largos pases en profundidad. Tuvieron mucha suerte cuando Kostadinov y Slavtchev cabecearon junto al poste en dos ocasiones, fallando la meta sólo por centímetros, y cuando, pocos minutos antes de la pausa, el guardameta Saager tuviera que sacar a relucir toda su habilidad para anular una enorme ocasión de Kostadinov.
La segunda mitad comenzó tal cual había finalizado el primer tiempo. Ambos equipos, que se conocían muy bien, se neutralizaban constantemente. Bulgaria atacó más, pero no supo concretizar sus remates. En uno de los escasos contraataques de la RDA, Sammer fue objeto de falta en el área penal contraria. Steinmann colocó el penal en las redes. El resultado no era un reflejo fiel del desarrollo del partido y, justo en esta fase, los búlgaros volvieron a fallar una de sus tantas oportunidades de cambiar el tanteador. El partido obtuvo un matiz más duro y los dirigentes búlgaros trataron de producir el vuelco con el cambio de dos nuevos jugadores, pero sus futbolistas continuaron fallado goles cantados. Siete minutos antes del término, Wosz concluyó un perfecto contraataqe lanzado por Sammer con el 2 a 0, mientras que toda la defensa búlgara había quedado parada en espera del silbato de fuera de juego. Este encuentro de los cuartos de final fue netamente inferior a los partidos de grupo, lo cual hizo suponer que el ganador de este encuentro tendría dificultades en la semifinal.

Tres búlgaros contra un jugador de Arabia Saudita: Semejantes ocasiones apenas las volvieron a tener los búlgaros en los cuartos de final.

Germany FR v. Scotland 1:1 d.p. (1:1; 1:1) Pen. 4:3

28 21.10 16.15 Antofagasta 4,000

Germany FR: 1 Brunn – 3 Luginger – 7 Spyrka, 4 Metz, 5 Strehmel, 2 Heidenreich, 15 Reinhardt – 6 Schneider, 10 Möller – 13 Witeczek, 9 Epp (76 min 8 Dammeier)

Scotland: 12 Main – 2 McRobb, 5 Nisbet, 13 Redpath, 3 Welsh – 16 Butler (46 min 17 Cook), 7 Murray, 8 McKinlay, 15 Campbell – 10 Hunter, 11 McLeod

a) 1:0 Reinhardt (8 min); 1:1 Nisbet (45 min)
b) Loustau (Argentina) – Marin Gallo (Chile), Imperatore Marcone (Chile)
c) Nisbet (22 min), Heidenreich (65 min), Welsh (86 min), McKinlay (109 min), Dammeier (115 min)
d) Nisbet (85 min), Heidenreich (95 min)

Lanzamiento de la moneda ante el paisaje desértico surrealista de Antofagasta. Desde la izquierda: Luginger (RFA), Imperatore (Chile), el àrbitro Loustau (Argentina), Marín (Chile) y Redpath (Escocia).

El partido entre la RF de Alemania y Escocia fue un gran espectáculo, una verdadera batalla desde el punto de vista deportivo, técnico-táctico y emotivo, que se desarrolló en toda la cancha y en el cual se sucedieron, sin interrupción, las acciones y combinaciones ofensivas. Es un hecho bien sabido que los representantes de estos dos conjuntos prefieren el fútbol práctico y rectilíneo y que sus líneas defensivas fueron consideradas las más potentes entre todos los equipos. Pese a las amonestaciones y expulsiones habidas, este enfrentamiento estuvo marcado por la gran deportividad de sus protagonistas.
El ganador de este encuentro fue determinado por penales. De una parte estaban dos ejecutores escoceses imprecisos y un Brunn que supo adivinar dos veces la trayectoria del balón y, de la otra parte, los ejecutores alemanes precisos, pese a tener que enfrentarse al famoso portero Alan Main, uno de los mejores protagonistas de la oncena escocesa.
Desde el silbato inicial, el cotejo proporcionó un fútbol brioso y espectacular. Alemania encimó estrechamente a sus adversarios, mientras que Escocia lo hizo por zonas. Mientras que el líbero alemán se ocupó solamente de labores defensivas, su contraparte escocesa Nisbet – el mejor jugador de esta contienda – subía constantemente al ataque y fue el autor del empate.

Alemania confirmó su potencia, su poder colectivo y sus valores individuales. Sus jugadores eran polivalentes. Rotaron y cambiaron, subieron con celeridad al ataque por las bandas, penetraron con peligrosidad a las últimas líneas de la zona de definición, todo esto sucedía con mucha facilidad, casi automáticamente. Spyrka, por la derecha, y Reinhardt, por la izquierda, dominaron claramente sus andariveles a lo largo de las líneas laterales. En el medio se lucieron Schneider, como motor, y Möller, como organizador. El primero, por su potencia explosiva y, el segundo, por sus entregas ingeniosas y sútiles. Strehmel, Metz y Heidenreich (un pequeño Vogts) encimaron infatigablemente a sus contendientes por todo el terreno de juego. La potencia de los escoceses fue su espíritu de lucha inquebrantable. No dieron por perdido ni un a pelota y desplegaron un juego práctico, muy sobrio. La perfecta comprensión entre sus jugadores favoreció la compactibilidad y homogeneidad de la escuadra, pero fueron inferiores a los alemanes desde el punto de vista técnico y del poder de penetración.
La RF de Alemania se adelantó en el tanteador con un potentísimo remate de Reinhardt, quien se había infiltrado por el flanco izquierdo para ser habilitado por Möller con un maravilloso pase. Pocos minutos más tarde, los escoceses tuvieron la oportunidad de igualar el marcador con un penal: McLeod convirtió el tanto, pero el árbitro mandó repetir el tiro, fallando el mismo jugador en este segundo intento. Antes de que Escocia subiera efectivamente el empate al marcador, los alemanes exhibieron algunas combinaciones espectaculares, técnicamente perfectas, con pases precisos a ras del suelo, vertiginosos desplazamientos a los espacios vacíos y perfectas habilitaciones en profundidad. En el momento menos pensado, el cuadro alemán acusó en frío el gol de empate: un tiro libre rebotó al medio y Nisbet aprovechó para meter el esférico en las redes con un certero golpe de cabeza.
Después del descanso, los pupilos de Berti Vogts fallaron varias buenas oportunidades para marcar. Reinhardt se convirtió en su atacante más ofensivo. Dammeier falló clamorosamente un perfecto pase de Möller, salvando el escocés Campbell sobre la línea. En un tiro libre frente la meta alemana, Nisbet superó a todos con su salto, pero el cabezazo raspó únicamente el travesaño. Un minuto más tarde, el mismo Nisbet fue expulsado del campo a causa de una segunda amonestación, teniendo que jugar los escoceses el resto del encuentro con diez hombres. La selección escocesa comenzó a jugar con aún mayor disposiciónn anímica, trató de cambiar el ritmo cuando estaba en posesión de la pelota y confió en los contraataques de Hunter y McLeod. La expulsión de Heidenreich aportó de nuevo la igualdad numérica, pero los alemanes continuaron presionando y rematando, sin parar, contra la meta de Main. Möller, Schneider y Witeczek buscaron el gol de la victoria con muchísimo empeño. Justo con el silbato final, Möller recibió una pelota servida, pero pateó literalmente a las nubes. Se procedió a las series de penales y el nº 13, Radpath, le trajo efectivamente mala suerte e Escocia.

Semifinales

Santiago

Momentos de inquietud ante un tiro libre de la RDA. Los jugadores yugoslavos forman el muro con una sensación extraña de lo que puede ocurrir.

Suker, Brnovic, Jarni y Mijucic se regocijan por el 1–0 que acaba de marcar Stimac.

Se acabó el sueño del partido final. Jähnig y Wosz abandonan el campo derrotados.

Yugoslavia v. GDR 2:1 (1:0)

29 23.10. 19.15 Santiago 35,000

Yugoslavia: 1 Lekovic – 4 Pavlicic – 2 Brnovic, 6 Stimac, 3 Jarni – 14 Petric, 8 Boban, 9 Prosinecki, 7 Mijucic (87 min 18 Zirojevic) – 13 Suker (90 min Djurkovic), 11 Mijatovic

GDR: 16 Saager – 3 Neitzel – 4 Schuster, 5 Kracht, 12 Ritter – 9 Prasse (46 min 17 Zimmerling), 6 Köller, 7 Steinmann, 18 Wosz – 10 Sammer (72 min 14 Liebers), 11 Jähnig

a) 1:0 Stimac (30 min); 1:1 Sammer (49 min); 2:1 Suker (70 min)
b) Lorenc (Australia) – Meachin (Canada), Gunn (England)
c) Stimac (11 min), Mijatovic (65 min), Mijucic (84 min), Prosinecki (90 min), Zirojevic (90 min)
d) Mijatovic (76 min)

La semifinal entre Yugoslavia y la RDA, una segunda edición del partido del Campeonato Europeo Juvenil 1986, despertó mucho interés, pues los dos equipos eran considerados my parejos. Ambos exhibieron un fútbol total, quisieron definir el encuentro en el tiempo reglamentario y clasificarse para la gran final.

Los pupilos del entrenador Mirko Josic dominaron completamente el primer tiempo. El espinazo de la selección yugoslava estuvo formado por el guardameta Lekovic, el líbero Pavlicic, Boban y los dos delanteros Mijatovic y Suker. Fueron claramente superiores tanto en la defensa como en el centro y en el ataque.

La RDA se empeño a fondo para emparejar el cotejo en todas las líneas de acción. No obstante, no consiguió este propósito, a excepción de algunas arremetidas veloces de Sammer, quien fue habilitado con pases en profundidad, pero no fue capaz de superar la inaccesible muralla defensiva de Yugoslavia. A pesar de todo, fue recién en el minuto 30 que los yugoslavos pudieron abrir el tanteador con un rebote de un tiro libre que fue a parar a los pies de Stimac en el área penal y quien, con un remate corto y seco, no dio ninguna posibilidad de reacción a Saager. Los últimos minutos del primer tiempo volvieron a ser parejos, aunque Yugoslavia evidenció una ligera superioridad ofensiva.

Independiente del resultado final, el entrenador alemán Eberhard Vogel decidió incorporar un delantero más ante el peligro inminente de una derrota. Es así que trajo a Zimmerling por Prasse en el segundo tiempo. Esta estratagema dio sus frutos penas cuatro minutos más tarde, cuando Sammer cabeceó el esférico a las redes después de un saque de esquina.

Con este vuelco, existió un solo equipo. La RDA dominó claramente la contienda y desperdició, por milímetros, varias veces la oportunidad de convertir. Estas arremetidas excesivas le costaron mucha energía, notándose este desgaste particularmente en Sammer. Los yugoslavos dejaron correr la pelota y, en el minuto 70, pasaron al frente sorprendentemente. Brnovic lanzó un centro al medio del área penal y Suker batió a Saager con un potente golpe de cabeza. Quedaban aún veinte minutos de juego.

Los jugadores de la RDA intentaron igualar el tanteador con combinaciones esquemáticas y veloces ataques, pero fueron anulados incesantemente por la compacta defensa yugoslava, la cual fue origen, al mismo tiempo, de rápidos contraataques que ponían en peligro la puerta de Saager. A partir del minuto 76, Yugoslavia tuvo que jugar con 10 hombres debido a la expulsión de Mijatovic, pero incluso con esta superioridad numérica, la RDA no logró empatar. Yugoslavia había llegado a la final, pero se encontró ante un gran problema: además del expulsado Mijatovic, en la final le iban a faltar también Stimac y Prosinecki a causa de las tarjetas amarillas acumuladas.

El máximo goleador en plena faena: Una vez más se escapa Marcel Witeczek a su contrario Soto y marca el 4–0 junto a Velasco.

Los jugadores de la RFA sometieron sin cesar a presión a su rivales chilenos. Dammeier parece hipnotizar aquí efectivamente a su contrario Cabello.

Chile v. Germany FR 0:4 (0:3)

30 23.10 16.15 Concepción 36,000

Chile: 1 Velasco – 3 Ramirez – 13 Latin (21 min 11 Gonzalez), 5 Margas, 2 Soto – 6 Musrri, 8 Navarrete (46 min 7 Tupper), 17 Pino, 10 Estay, 16 Cabello – 9 Tudor

Germany FR: 1 Brunn – 5 Strehmel – 7 Spyrka, 4 Metz, 3 Luginger, 15 Reinhardt – 6 Schneider, 10 Möller (81 min 18 Preetz), 8 Dammeier – 11 Eichenauer, 13 Witeczek

a) 0:1 Eichenauer (9 min), 0:2 Dammeier (15 min), 0:3 Witeczek (36 min), 0:4 Witeczek (69 min)
b) Bouillet (France) – Hansal (Algeria), Loustau (Argentina)
c) Spyrka (27 min), Soto (35 min), Möller (37 min), Tudor (80 min)
d) –

Después de la actuación de Chile contra Italia en los cuartos de final, era claro que los sudamericanos necesitaban un milagro para derrotar a la escuadra de la RF de Alemania. Apenas comenzado el encuentro, se vio claramente que los chilenos habían dejado su elemento más potente en los vestuarios: la confianza en si mismos. Es así que los alemanes le dieron una lección de fútbol a los locales desde el punto de vista táctico, técnico y de la condición física. Chile desarrolló un juego de pases cortos nervioso, sin poder de penetración. En la débil defensa operaba Ramirez como líbero en lugar de Cortés, que estaba suspendido. Justamente en este sector se evidenció la notoria inferioridad de los chilenos, padeciendo Soto de un bajón desmesurado. En la línea media, la selección de Luis Ibarra practicó una marcación al hombre extremadamente floja, mientras que la inactividad del ataque fue alarmante, quizás con excepción de Lukas Tudor. Este fue anulado casi siempre por Luginger y no pudo dar los impulsos acostumbrados. El equipo no llegó a funcionar nunca colectivamente y también el guardameta Velasco se dejó contagiar por la insolvencia de sus compañeros al dejar pasar el tiro de distancia de Dammeier. Alemania tuvo una tarde fácil ante un adversario tan desolado, incluso sin haber desplegado toda su potencia y de apretar solamente en los primeros minutos del encuentro. El juego fue abierto a lo ancho con largos pases diagonales desde la defensa. En el medio campo, Schneider, Möller y Dammeier produjeron los cambios de ritmo y los despliegues a las zonas laterales con perfectas devoluciones de paredes. Reinhardt y Dammeier formaron una pareja muy efectiva, particularmente en el flanco izquierdo, donde emplearon muy bien los espacios vacíos. Los chilenos no encontraron ninguna fórmula adecuada para detener estos arranques y destruir su potencia de penetración. Witeczek y Eichenauer, que se abrían a las puntas, crearon aún más espacio para sus compañeros que se sumaban al ataque desde atrás.

No es de extrañarse pues que Alemania abriera el marcador ya a los ocho minutos de juego con un tanto de Eichenauer. Dammeier anotó el segundo con un tiro distante que podría haber sido atajado y Witeczek mejoró su plusmarca personal cuando apareció solo dos veces delante de Velasco, antes y después del descanso, perpetuando sus goles cinco y seis en la lista de goleadores.

Partido por el 3er puesto

Santiago

GDR v. Chile **1:1 d.p. (1:1; 0:0)**
Pen. 3:1

31 25.10 15.00 Santiago 65,000

GDR: 16 Saager (83 min 1 Hiemann) – 3 Neitzel – 4 Schuster, 5 Kracht, 12 Ritter – 17 Zimmerling, 7 Steinmann, 6 Köller, 18 Wosz – 11 Jähnig, 14 Liebers (68 min 8 Minkwitz)

Chile: 1 Velasco – 3 Ramirez – 15 Hoffman, 4 Cortez, 5 Margas – 11 Gonzalez, 10 Estay, 14 Carreno (63 min 8 Navarrete) – 16 Cabello (68 min 13 Latin), 7 Tupper, 17 Pino

a) 1:0 Kracht (73 min), 1:1 Gonzalez (84 min)
b) Coelho (Brazil) – Larsson (Sweden), Mauro (USA)
c) Gonzalez (17 min), Steinmann (29 min), Neitzel (82 min)
d) –

Chile y la RDA lucharon con tanta entrega y ahinco por el tercer puesto como si se tratara de la final misma. Una vez más, el ganador tuvo que ser determinando con series de penales. La sangre fría de los ejecutores alemanes fue superior a la emotividad de los chilenos y la victoria fue alcanzada por el conjunto que supo poner más de manifiesto su potencia en el transcurso de los 120 minutos en base a la clase del equipo en sí, de algunos de sus jugadores así como de su mayor fuerza y condición física. La oncena de la RDA vio esfumarse repetidas veces sus oportunidades de gol ante la magnífica actuación de Velasco, quien hizo gala de gran habilidad y también de mucha suerte.

Se puede afirmar que no fue el choque de dos escuadras decepcionadas. Chile y la RDA estuvieron lleno de motivación. Los sudamericanos – que habían superado a Brasil e Italia en este Torneo – querían rehabilitarse por la estrepidosa derrota sufrida ante la RF de Alemania. Los alemanes orientales, por su parte, querían confirmar los méritos y valores de su conjunto, el cual se había granjeado la admiración del público en la semifinal contra el futuro campeón mundial.

Ambos cuadros tuvieron que prescindir de sus delanteros estrellas. Lukas Tudor estaba suspendido y Matthias Sammer sufría una lesión. El joven atacante chileno había brillado en los partidos de grupo con dos estupendos golazos, pero tuvo que experimentar personalmente lo difícil que es ser un centrodelantero tranquilo, capaz de aceptar la ley de los duelos individuales.

Sin duda alguna, la fatiga resultante de la larga duración del torneo fue un obstáculo para poder mantener un alto ritmo de juego y un desarrollo fluido del partido. Esto condujo automáticamente a estancamientos y maniobras sosas así como a numerosas devoluciones al portero. No obstante, durante los primeros veinte minutos, ambos equipos pelearon cada balón con mucha resolución y tenacidad, cada cual aplicando su estilo y su táctica. Tanto Luis Ibarra como Eberhard Vogel salieron con un sistema de 4–4–2, marcando los chilenos por zonas y los alemanes encimando al hombre, con un líbero que cubría la última línea defensiva. El fútbol de los alemanes fue seco, sobrio, casi frío, con un toque de flexibilidad en su técnica básica. La selección atacó en conjunto, como una unidad compacta, y cuando retrocedía para defender o encimar, lo hacía con una precisión casi automatizada. Cabe señalar la capacidad individual y el estado físico extraordinario de Köller, quien se encargó de desempeñar tanto funciones defensivas como ofensivas, la virtuosidad técnica de Steinmann y las entregas ingeniosas del pequeño e infatigable Wosz. El gol de Kracht, convertido con un potente cabezazo, fue un tanto absolutamente merecido.

En vista de la sólida red defensiva de los alemanes, Chile buscó el desborde como medio típicamente sudamericano. Se intentaron combinaciones ingeniosas, rápidas devoluciones de paredes y contraataques sorpresivos. Los jugadores más destacados fueron Velasco, Cortés, Estay, Pino y González. Este último fue el autor de la tan festejada igualada en el minuto 84. En términos generales, la escuadra chilena dio la impresión de ser distraida, imprecisa y caprichosa. No le faltaron voluntad de juego ni cualidades anímicas, sino más bien técnica y fuerza, cosa que se evidenció claramente en su actuación en este Mundial de Juveniles.

Los chilenos fallaron varias veces por poco, consiguiendo sólo un empate. En los tiros penales, los jugadores de la RDA tuvieron los mejores nervios (izquierda).

En el partido final, los defensas tuvieron prácticamente siempre bajo control a los delanteros. En el último momento, Pavlicic consigue desviar un tiro potente de Witeczek bajo los ojos del libero Jankovic.

Yugoslavia v. Germany FR — 1:1 d.p. (1:1; 0:0) Pen. 5:4

32 25.10 18.00 Santiago 65,000

Yugoslavia: 1 Lekovic – 5 Jankovic – 2 Brnovic, 4 Pavlicic, 3 Jarni – 10 Pavlovic (88 min 18 Zirojevic), 8 Boban, 14 Petric, 15 Skoric – 7 Mijucic, 13 Suker

Germany FR: 1 Brunn – 3 Luginger – 4 Metz, 5 Strehmel – 7 Spyrka, 6 Schneider, 15 Reinhardt, 10 Möller, 8 Dammeier (106 min 2 Heidenreich) – 11 Eichenauer (74 min 9 Epp), 13 Witeczek

a) 1:0 Boban (85 min), 1:1 Witeczek (87 min, penalty)
b) Loustau (Argentina) – Gunn (England), M. Hansal (Algeria)
c) Spyrka (10 min), Suker (77 min), Mijucic (88 min), Jarni (93 min)
d) –

Después de 120 minutos de juego y de una serie de penales, Yugoslavia se proclamó campeón de este IV Campeonato Mundial Juvenil. La victoria la obtuvo justamente aquella selección que dio prueba de ser la más potente durante todo el Torneo. Pese a que Mirko Josi tuviera que prescindir de tres de sus mejores jugadores (Prosinecki, Stimac y Mijatovic), fue capaz de motivar a su equipo para hacer frente, durante 90 y 120 minutos y una serie de penales, a una escuadra que llegó también a la final sin acusar una derrota.

Yugoslavia salió a dominar el medio campo con un sistema de 4–4–2 y trató de definir el encuentro en el tiempo oficial en base a la creatividad de Boban. Vogts, por su parte, tomó también las medidas necesarias para asumir el dominio del medio campo, apostando en este sector nada menos que cinco jugadores: Spyrka, Schneider, Dammeier, Möller y Reinhardt. Su función principal era destruir el juego de los Boban, Pavlicic, Pavlovic y Jarni. El enfrentamiento debería haber sido definido en los primeros 90 minutos o también en la prolongación. Ambos equipos quisieron desplegar un juego ofensivo, pero evitando al mismo tiempo que su adveresario pudiera atacar. El mérito de Yugoslavia residió principalmente en su capacidad de superar la falta de tres de sus mejores titulares. Las modificaciones dentro del once yugoslavo fueron una dura labor para sus responsables y fue gracias a la polivalencia de sus jugadores que el partido obtuvo un carácter parejo.

El encuentro no fue el más espectacular desde el punto de vista técnico. Los defensas clausuraron prácticamente siempre los esfuerzos de sus contrincantes, lo cual se reflejó también en el hecho de que los dos tantos resultaron solamente en los últimos cinco minutos del encuentro. Durante el partido propiamente dicho, no se dieron muchas escenas electrizantes, particularmente debido a la gran aglomeración en la media cancha y a los defensas que cortaron todas las subidas a las metas respectivas. En términos generales, Yugoslavia dispuso de más ocasiones de marcar, fallando Pavlovic y Boban dos tiros en los primeros minutos de un primer tiempo insulso. El segundo tiempo se volvió a presentar de la misma manera. Un potente remate de Jarni y un cabezazo de Mijucic pusieron en apuros a Brunn en los primeros minutos de esta segunda mitad. Witeczek puso a prueba a Lekovic con un disparo diagonal en el minuto 60, mientras que los yugoslavos pudieron registrar incluso un remate contra el travesaño, producto de Suker. Después de 75 minutos de juego, se comenzó a vislumbrar un ligero dominio de los europeos orientales y, diez minutos más tarde, cantaron el gol de ventaja, tras una subida vertiginosa de Brnovic por la línea de banda. Su centro rebotó en un jugador alemán, Boban colectó el esférico y lo mandó a las redes de Brunn desde las delimitaciones del área penal. Tanto los yugoslavos como los 65 000 espectadores en el Estadio Nacional y los millones de teleespectadores creyeron haber visto el gol de la victoria y que todo estaba ya definido. Sin embargo, el destino no quiso que fuera así. Epp aprovechó un descuido en la defensa yugoslava para infiltrarse con toda celeridad, siendo detenido por Jancovic con una infracción en el área de castigo. El árbitro Loustau señaló el punto penal y Witeczek realizó el tanto. Empate de Alemania en el minuto 87...

La prórroga de 30 minutos no desparejó a los contendientes. Es así que el campeón mundial tuvo que ser definido con series de penales. Alemania tuvo que lanzar el primer tiro. Witeczek, que fue condecorado como mejor goleador con el zapato de oro esa misma noche, tomó carrera y falló. Strehmel, Luginger, Spyrka y Reinhardt marcaron sus respectivos penales, pero así lo hicieron también Pavlicic, Suker, Brnovic, Zirojevic y, como último, Boban. Yugoslavia era campeón mundial. Los europes orientales se alzaron con la victoria en seis partidos. Sólo la final terminó en empate. 17:6 fue la diferencia de goles del balance envidiable de los nuevos campeones del IV Campeonato Mundial Juvenil por la Copa FIFA/Coca-Cola, Chile 1987.

Cuatro fotos del día de la Final reproducen los dramáticos acontecimientos. En el Estadio Nacional, totalmente vendido, esperan ansiosos los espectadores el partido final (foto grande, derecha). En el curso de los 120 minutos vieron más lucha que clase. Luginger (derecha) y Dammeier (izquierda), impiden al futuro goleador Boban que tome el balón (foto izquierda). En el tiro de penal conservó los nervios y marcó al guardameta Brunn el decisivo 5 – 4 (foto derecha). ¡Victoria para Yugoslavia! Orgullosos presentan la Copa los nuevos campeones mundiales (arriba izquierda).

Los 16 finalistas

Los dieciséis equipos que ofrecieron en Chile un fútbol apasionante. Tanto los vencedores como los perdedores supieron entusiasmar a su manera a los espectadores.

Australia

Togo

Canadá

Nigeria

Colombia

Bahrein

EEUU

Arabia Saudita

Brasil

Italia

Bulgaria

Escocia

El campeón mundial Yugoslavia (antes de la semifinal jugada contra la RDA, de izquierda a dererecha): Boban, Petric, Mijucic, Suker, Pavlicic, Mijatovic, Jarni, Stimac, Brnovic, Lekovic, Prosinecki.

Yugoslavia

El subcampeón mundial RFA. De pie por la izquierda: Möller, Luginger, Spyrka, Strehmel, Reinhardt, Dammeier. De rodillas por la izquierda: Schneider, Witeczek, Brunn, Metz, Eichenauer.

RF de Alemania

República Democrática Alemana

Chile

Arabia Saudita

Clasificación

Vuelta preliminar

Arabia Saudita - Siria	1:0
Arabia Saudita - AR de Yemén	2:0

Vuelta final

Arabia Saudita - India	4:0
Indonesia - Arabia Saudita	0:7
Arabia Saudita - Qatar	2:1
Arabia Saudita - RDP Corea	2:0
Arabia Saudita - Bahrain	2:0

Resultados obtenidos en el CMJ

Arabia Saudita - RF de Alemania	0:3	(0:3)
Arabia Saudita - EE.UU.	0:1	(0:0)
Arabia Saudita - Bulgaria	0:2	(0:2)

Entrenador: **Osvaldo Sampaio Junior**

Preparación

La Asociación de Arabia Saudita no hizo reparos para preparar óptimamente a sus jugadores para el CMJ. Una planificación a largo plazo – después del Torneo Mundial U-16 en 1985, se comenzó a planificar el futuro – debería aportar el éxito deseado. De esta manera, la selección fue convocada con tiempo y el 1º de septiembre de 1987 se viajó a Brasil, donde la escuadra se preparó para la competición venidera con toda una serie de partidos amistosos en un campo de entrenamiento de un mes de duración. El entrenador brasilero Osvaldo Sampaio dio importancia a un entrenamiento equilibrado de todos los aspectos futbolísticos, poniendo la base sobre la excelente técnica de sus jugadores.

En la antecámara del Mundial, en la delegación árabe reinaba un ambiente muy optimista, el cual, como se vio más tarde, no fue justificado. Los responsables del equipo no disimularon que contaban con uno de los puestos finales en este Torneo y, en general, todos estaban pendientes de ver actuar a los jugadores árabes que se granjearon mucha simpatía y admiración. Las buenas expectativas generales se basaron en su buen rendimiento en el último Mundial Juvenil en la URSS. Además, una confirmación de este rendimiento o incluso una mejora en los partidos o en los resultados de los árabes hubiera sido interpretada como una consecuencia positiva del desarrollo del fútbol en todo el mundo. Sin embargo, varios factores truncaron este propósito ambicioso.

Los jugadores y sus actuaciones

No.	Name	Date of Birth	Club	1st Match Germany FR 0:3	2nd Match USA 0:1	3rd Match Bulgaria 0:2	4th Match 1/4 Final	5th Match 1/2 Final	6th Match Final	Total
1	Mubarak Nawaf S.	12.12.69	Al-Nasr	90	Res.	Res.				90
2	Altekhaif Abdulrahman A.	10.01.70	Al-Helal	90	19					109
3	Al-Saleh Zrki T.A.	22.11.70	Al-Ettefak	55	90	90				235
4	Al-Roomi Abdulrahman A.	28.10.69	Al-Shabab	90	90	90				270
5	Madani Ahmed J.M.	06.01.70	Al-Ettehad	90	90	90				270
6	Abu-Dawad Bassim A.	07.11.67	Al-Ahli	90	90	90				270
7	Al-Dukkan Rashed A.R.	14.12.69	Al-Nasr	35		Res.				35
8	Al-Razgan Abdulaziz M.	06.12.69	Al-Shabab	90	71	73				234
9	Al-Suraiti Saadoun H.Kh.	14.07.70	Al-Ettefak	90	Res.	45				135
10	Al-Dosary Yousef J.Z.	13.10.68	Al-Helal	90	90	45				225
11	Al-Hammad Saud A.Z.	19.03.68	Al-Helal		76					76
12	Al-Harbi Khaled A.M.	11.10.69	Al-Ahli	90	90	90				270
13	Al-Muwallid Khaled M.F.	23.11.71	Al-Ahli	Res.	90	90				180
14	Al-Dosary Adel S.	04.10.70	Al-Ettefak	Res.		Res.				0
15	Al-Fahad Nasser T.A.	03.07.69	Al-Nasr	90	90	90				270
16	Dagriri Mansour H.H.	04.11.69	Al-Ahli	Res.	Res.	90				90
17	Shalgan Mohammed H.M.	28.10.70	Al-Nasr		14	17				31
18	Bedewi Musa P.S.	20.10.70	Al-Wadeha	Res.	90	90				180

Análisis del equipo

Organización del equipo

Arabia Saudita practicó una marcación por zonas. Los espacios en la defensa fueron cubiertos por cuatro jugadores en línea; en el medio campo funcionaron tres centrocampistas; entre el armado y el ataque osciló un volante medio y en la punta actuaron dos delanteros fijos. Lo que llamó la atención ya en el primer partido – y que no pudo ser mejorado en los siguientes dos encuentros – fue el hecho de que la oncena árabe no redujo los espacios ni se movió como una unidad compacta (como sería apropiado en un sistema de marcación por zonas), sino que dejó huecos por todos lados y careció del apoyo mutuo necesario.

Sistema de ataque

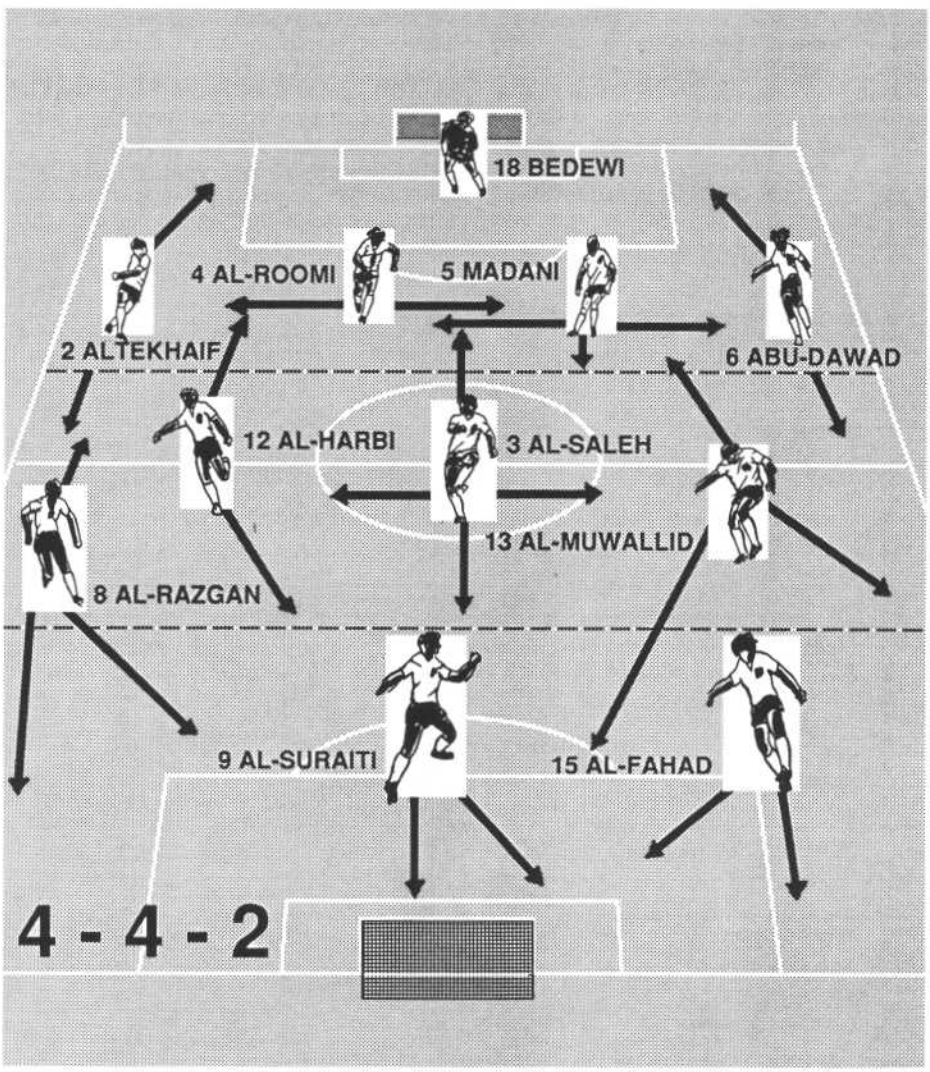
Al contrario de los árabes que renunciaron, de salida, a una marcación estrecha de sus contrincantes, los alemanes, búlgaros e incluso los americanos no dieron tregua a los jugadores de Arabia Saudita. Los pupilos de Sampaio jr. se vieron encimados constantemente y fueron absorbidos a tal punto que estuvieron obligados a poner a prueba sus cualidades técnicas bajo un ritmo y una presión enormes. Esto condujo a numerosos errores en la entrega, a desaciertos e imprecisiones y disparos a puerta precipitados y a remates de distancias demasiado largas.

Sistema de defensa

La defensa relativamente frágil no pudo contar con el apoyo defensivo de sus centrocampistas, de modo que los equipos adversarios se pasearon por la zona de definición árabe. La línea media fue demasiado lenta e inestable como para anular los ataques contrarios. Los cuatro zagueros en línea no se movieron de sus posiciones en las delimitaciones del área penal. La pareja de defensas centrales fue muy estática, se concentró únicamente en maniobras sobre una línea y no estuvo en condición de cubrirse mutuamente.

Puntos fuertes del equipo

Es mus difícil hablar de los puntos fuertes de un equipo en vista de un puntaje de 0:6 y de la misma diferencia de goles. No obstante, hay que señalar que los árabes tuvieron mala suerte desde dos puntos de vista. Una, por tener que enfrentarse justo a Alemania en su partido de apertura y la otra, por estar obligados a prescindir prematuramente de su defensa Altekhaif en el encuentro con EEUU. La modificación resultante de esta lesión desbarató el concepto del equipo de Arabia Saudita. Pese a todo, de vez en cuando se pudo vislumbrar la calidad técnica intachable de los jugadores árabes. Contra EEUU jugaron un partido sumamente parejo y fue sólo gracias a un tiro libre bien estudiado que los americanos pudieron alzarse con la victoria. Contra Bulgaria, el equipo árabe logró desarrollar buenas combinaciones y consiguió varias oportunidades para marcar, pero las fallaron todas clamorosamente.

Puntos débiles del equipo

Los problemas defensivos de los árabes así como su incapacidad de reducir el espacio y de desplegar su juego en conjunto fueron mencionados ya detalladamente. A continuación se emitirá una hipótesis para tratar de explicar la débil actuación saudita.
Parece que la selección tuvo que iniciar el Torneo justo en un momento en que sus fuentes síquicas y físicas se estaban agotando. Esto puede sucederle a los equipos más renombrados, de manera que es un hecho comprensible. Cuando una selección se prepara demasiado tiempo y abriga demasiadas esperanzas y ambiciones, puede suceder que, de pronto, comience a concientizarse de la gran carga síquica que esto involucra. Empiezan a desmoronarse su tranquilidad y frescor y se comienzan a cometer errores tácticos y técnicos. Los jugadores siguen combatiendo y corriendo, pro sin visión ni productividad. Este campeonato debería servir de ejemplo a los responsables sauditas para analizar más a fondo los problemas que tiene que encarar una selección en el arte futbolístico.